



**EL ABUSO SEXUAL EN LA INFANCIA:
LAS CONSECUENCIAS DE LA INTROMISIÓN DE LA SEXUALIDAD
DEL ADULTO EN LA SEXUALIDAD INFANTIL.**

Monografía para optar por el título de:
ESPECIALISTA EN PROBLEMAS DE LA INFANCIA Y DE LA
ADOLESCENCIA

MILAY MENESES VILLEGAS

Asesor:

ELADIO HUMBERTO ACOSTA MESA
Psicólogo, Universidad San Buenaventura
Magister en Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOANÁLISIS
MEDELLÍN, ANTIOQUIA

2020

DEDICATORIA

A mis padres María y Ángel, por su apoyo incondicional.

A mi hermana Gory, por la confianza.

A Juan Ángel, motor de vida.

A mi compañero Anthony, por su amor, motivación y atención.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.1. PREGUNTA.....	4
1.2. OBJETIVOS	4
2. DEFINICIÓN DE ABUSO SEXUAL INFANTIL.....	5
3. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR NIÑO?.....	7
4. LA SEXUALIDAD INFANTIL	15
4.1. CONDUCTAS SEXUALES DURANTE LA ETAPA INFANTIL.....	19
4.2. EL PAPEL DEL NIÑO EN LA ELECCIÓN DEL ACTO SEXUAL.	21
5. TRAUMA Y SECUELAS DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL.....	23
5.1. FENÓMENOS TRAUMÁTICOS	26
5.2. LOS TIEMPOS DEL TRAUMA.....	35
5.3. LAS CONSECUENCIAS DE LA INTROMISIÓN DE LA SEXUALIDAD DEL ADULTO EN LA SEXUALIDAD INFANTIL.	38
6. ¿COMO DIFERENCIAR ENTRE EL JUEGO SEXUAL Y CONDUCTA SEXUAL ABUSIVA?	49
CONCLUSIONES.....	57
REFERENCIAS	60

AGRADECIMIENTOS

Extiendo infinito agradecimiento inicialmente a la Universidad de Antioquia por brindarme la oportunidad de estudiar en su campus; adicionalmente, a todas aquellas personas que me han acompañado en este proceso. A mi familia por su apoyo, confianza e incondicionalidad, al cuerpo de docentes que trabajan en el programa de posgrado Especialidad sobre problemas de la Infancia y de la Adolescencia, especialmente a Eladio Humberto Acosta y Mario Elkin Ramírez, quienes con paciencia acompañaron y guiaron este proceso. A Edgar Ayala, por su ayuda, interés y empeño en los procesos educativos, que me permitió la culminación de este proyecto, a la Empresa de servicios Públicos de Medellín (EPM), quien me abrió las puertas en el Municipio de Guadalupe, Departamento de Antioquia y me brindó los espacios y las herramientas para trabajar con niños y niñas de las escuelas aledañas y con ello despertar este gran interés por el tema del abuso sexual infantil, a mis compañeros de especialización, amistades y colegas, por sus aportes siempre hacia la construcción.

ABUSO SEXUAL EN LA INFANCIA: LAS CONSECUENCIAS DE LA INTROMISIÓN DE LA SEXUALIDAD DEL ADULTO EN LA SEXUALIDAD INFANTIL.

RESUMEN

El abuso sexual infantil en la actualidad, es un evento de gran importancia por los efectos psíquicos patológicos relacionados y por la posición que ahora ocupa el niño en la sociedad como sujeto de derechos. Adicionalmente, el hecho de que la detección de los casos sea retrasada, lleva al cuestionamiento acerca de los procesos realizados por el aparato psíquico para el desarrollo temprano o tardío de síntomas y patologías, tema para el cual se requiere del abordaje de diversos conceptos, el estudio de las características de la sexualidad infantil y de los mecanismos de trauma, los cuales se desarrollarán en la siguiente monografía.

PALABRAS CLAVE: Abuso sexual, intromisión, sexualidad infantil, juego sexual, trauma.

SEXUAL ABUSE IN CHILDREN: THE CONSEQUENCES OF THE INTRODUCTION OF THE SEXUALITY OF THE ADULT IN CHILD SEXUALITY.

ABSTRACT

Child sexual abuse today is an event of great importance due to the related pathological psychic effects and the position that the child now occupies in society as a subject of rights. Additionally, the fact that the detection of cases is delayed, leads to questioning about the processes carried out by the psychic apparatus for the early or late development of symptoms and pathologies, a topic for which the approach of various concepts is required, the study of the characteristics of childhood sexuality and trauma mechanisms, which will be developed in the following monograph.

KEY WORDS: Sexual abuse, meddling, child sexuality, play sexual, trauma.

INTRODUCCIÓN

El niño, aunque siempre ha existido no siempre ha importado para la sociedad, en diversos documentos sobre historia se ha registrado cómo era víctima de diversos tipos de maltrato, entre ellos la violencia sexual. Como ejemplo, en la antigua Grecia existía la pederastia, los jóvenes entre 12 y 16 años eran iniciados por adultos mediante relaciones sexuales homosexuales, las cuales eran reguladas por leyes y rituales como parte de su formación humana, posteriormente éstos pasaban a ser iniciadores de otros de acuerdo con las costumbres de la época. La pedofilia en Grecia, era entendida como mantener relaciones sexuales con menores de 12 años y estaba penada por Ley¹.

La Edad Media, no escapó de los actos de violencia sexual contra los niños, ya que las condiciones sociales, económicas y la falta de importancia que tenía éste para la sociedad en esta época lo ubicaban en una situación de marcada vulnerabilidad. Posteriormente, en el contexto de la industrialización, los niños eran sometidos a explotación laboral, con un riesgo mayor de abuso sexual o de ejercer la prostitución por la misma precariedad económica². Es a partir del siglo XX y con la Carta de los derechos del Niño en 1959 que se comienzan a cambiar las leyes en diferentes partes del mundo con el fin de brindar protección a los niños³.

Actualmente, el abuso sexual infantil sigue vigente como un fenómeno que va en aumento, ahora con el reconocimiento de los efectos psíquicos nocivos que puede

¹ Gil José Sáez. 2015. *Aproximación Histórica a los abusos sexuales a menores*. <https://www.ehu.es/documents/1736829/5274977/07+Saez> (Consultado el 17 de noviembre de 2019). 4.

² Sáez, 2015, *Aproximación Histórica a los abusos sexuales a menores*, 6-8.

³ Sáez, 2015, *Aproximación Histórica a los abusos sexuales a menores*, 3.

desencadenar y con una perspectiva diferente con respecto al *niño*, pues ha cambiado su posición en la sociedad, hoy en día es un individuo al que se debe proteger.

Comprender los procesos psíquicos que emergen en el niño a partir de vivencias de abuso sexual y que pueden desencadenar efectos patológicos, requiere de conocer conceptos y particularidades sobre el niño, su desarrollo psicosexual, su interacción con el medio y las repercusiones que esta pueda tener para su vida, temas que se tratarán en cada capítulo de esta monografía de manera general.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los actos de abuso sexual están incrementando en la actualidad, como agravante, estas situaciones no siempre son evidentes ya que pueden llevarse a cabo con el uso de la fuerza o mediante manipulación psicológica y como consecuencia del último caso, no quedan huellas físicas visibles. En ocasiones, estas vivencias no son contadas por el niño por temor a no ser creído o a ser culpado, pasando inadvertidas con la probabilidad de que se repitan en el tiempo.

Por otra parte, con el auge de la tecnología se incrementó el acceso de los niños a contenidos de carácter sexual y con ello también se facilitó la interacción de los agresores con la población infantil. Como otra de sus consecuencias, aumentaron los mecanismos de abuso, ahora favorecidos por los diferentes medios de comunicación tales como el internet y con ello el uso de redes sociales a través de dispositivos móviles cada vez con mayor portabilidad en edades cortas, en la mayoría de casos, sin supervisión de un adulto responsable.

La información previa, sustenta el motivo por el cual el tema del abuso sexual infantil es de gran importancia; por otra parte, algunas disciplinas como la psicología, han relacionado efectos psíquicos patógenos con esta situación, lo que ha llevado a considerarlo un problema de salud pública por cuanto afectan no solo a los niños y niñas implicados en el acto, sino también a sus familias y como consecuencia a la sociedad.

Entre los efectos patógenos, se han mencionado el deterioro de las habilidades socio-cognitivas (deficiencia en el lenguaje y el habla, bajo rendimiento escolar), trastornos del ánimo (ansiedad y/o depresión) y cambios conductuales (conocimiento

detallado de actos sexuales, aumento agresividad, dificultades para relacionarse con los pares y/o adultos, trastornos disociativos, conducta suicida, abuso de sustancias psicoactivas, juegos y/o conductas sexuales frecuentes)⁴.

Cabe aclarar, que muchos de los efectos mencionados previamente se han asociado también a vivencias que aunque relacionadas con el maltrato, no tienen carácter sexual⁵. Por otra parte, es posible que la víctima no desarrolle problemas aparentes durante la infancia y que estos aparezcan como problemas nuevos en la adultez.

1.1.PREGUNTA

¿Cuáles son los procesos psíquicos que emergen a partir de las vivencias de abuso sexual y que son responsables de desencadenar respuestas patológicas?

1.2.OBJETIVOS

GENERAL

Adquirir conocimientos sobre los diversos procesos psíquicos elaborados en el periodo de la infancia durante o posteriormente al episodio de abuso sexual, que influyen en el desarrollo de patologías del aparato psíquico a corto o largo plazo.

ESPECÍFICOS

- Precisar el concepto de abuso sexual en términos jurídicos y psicoanalíticos.
- Definir qué se entiende en el psicoanálisis como concepto de infancia.
- Comprender a la luz del psicoanálisis el concepto de trauma.

⁴ Uribe, 2010. *Consideraciones psicoanalíticas sobre el abuso sexual y el maltrato infantil*.2.

⁵ Uribe, 2010. *Consideraciones psicoanalíticas sobre el abuso sexual y el maltrato infantil*.3.

- Establecer la existencia de una sexualidad infantil y su relación con el trauma.

2. DEFINICIÓN DE ABUSO SEXUAL INFANTIL

La Organización Mundial de La Salud (OMS), define al abuso sexual como *“La utilización de un niño, niña o adolescente en una actividad sexual que no comprende, para la cual no está en capacidad de dar su consentimiento y no está preparado por su desarrollo físico, emocional y cognitivo”*⁶.

Perspectiva psicoanalítica.

De acuerdo con Susana Toporosi:

*“Una definición amplia y descriptiva sostiene que el abuso sexual es la convocatoria a un/a niño/a por parte de un adulto, a participar en actividades sexuales que no puede comprender, para las que no está preparado su psiquismo por su nivel de constitución, y a las cuales no puede otorgar su consentimiento desde una posición de sujeto; y que viola la ley y los tabúes sociales”*⁷.

Además aclara que:

*“Cuando la convocatoria es a un/a adolescente, por más que éste/a ya haya atravesado la pubertad y puede comprender de otro modo la intencionalidad del abusador, constituye un abuso a partir de que casi siempre la relación de poder no permite que ese/a adolescente pueda negarse o protegerse, y a partir de que proviene generalmente de alguien de quien se espera cuidados y no ataques. El adulto, o sea el agresor usa al/la niño /a o adolescente para estimularse sexualmente a él mismo, al niño/a o a otra persona”*⁸.

⁶ Conectados para protegerte. *Prevención y manejo del riesgo de abuso sexual infantil en línea.* <http://redpapaz.org/prasi/index.php/que-es/que-es-la-violencia-sexual/item/45-que-es-el-abuso-sexual-infantil> (Consultado el 18 de noviembre de 2019)

⁷ Toporosi, 2018, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 23.

⁸ Toporosi, 2018, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 23

Perspectiva constitucional.

En Colombia, de acuerdo con la ley 1146 de 2007, “*se entiende por violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes, todo acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre un niño, niña o adolescente, utilizando la fuerza o cualquier forma de coerción física, psicológica o emocional, aprovechando las condiciones de indefensión, de desigualdad y las relaciones de poder existentes entre víctima y agresor*”⁹.

Glosario básico sobre violencia sexual.

Para una mejor comprensión del tema es importante contar con la claridad de los siguientes conceptos, estipulados en la Resolución 000459 de 2012.

Violencia Sexual: “*Todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona*”¹⁰.

Violación/asalto sexual: “*Cualquier acto de naturaleza sexual no deseado como besos, caricias, sexo oral o anal, penetración vaginal, que es impuesto a una persona*”¹¹.

Abuso Sexual: “*Tiene que ver con el aprovechamiento, por parte del sujeto activo del delito o agresor, de circunstancias que lo ubican en una situación ventajosa frente a la víctima*”¹².

⁹ Ley 1146 de 2007. https://www.oas.org/dil/esp/LEY_1146_de_2007_Colombia.pdf (Consultado el 18 de noviembre de 2019). 1.

¹⁰ Resolución 000459 de 2012 (06 de marzo 2010), Por la cual se adopta el Protocolo y Modelo de Atención Integral en Salud para Víctimas de Violencia Sexual <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/Resolucion-0459-de-2012.PDF> (Consultado el 25 de abril de 2019), 9.

¹¹ Resolución 000459 de 2012, 9-10.

Acoso Sexual: *“Consiste en que en beneficio suyo o de un tercero y valiéndose de su superioridad manifiesta o relaciones de autoridad o de poder, edad, sexo, posición laboral, social, familiar o económica, acose, persiga, hostigue o asedie física o verbalmente, con fines sexuales no consentidos, a otra persona”*¹³.

Explotación Sexual de Niños, Niñas y adolescentes: *“Consiste en el abuso sexual cometido contra una persona menor de 18 años de edad, en el que a la víctima o a un tercero se le ofrece pagar o se le paga en dinero o en especie. La víctima es tratada como mercancía u objeto, siendo vendida y comprada por parte de adultos-as, en lo que reproduce una forma actual de esclavitud. Algunas formas en las que se manifiesta esta explotación son: la pornografía, la utilización de niñas, niños y adolescentes en la prostitución, el matrimonio civil, la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes por parte de actores armados y la explotación sexual asociada al contexto del turismo”*¹⁴.

3. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR NIÑO?

Es innegable la existencia del niño a través del tiempo, sin embargo el surgimiento del *concepto* del mismo no es simultáneo, por lo cual requiere un breve recorrido histórico con el fin de conocer su emergencia.

¹² Estas circunstancias que le dan ventaja al agresor ante la vulnerabilidad pre-existente en la víctima, pueden ser del orden de la "superioridad manifiesta" o las relaciones de autoridad dadas por la edad (adulto agresor, víctima menor de 14 años); poder o autoridad (Jefe, maestro, médico, sacerdote, pastor, funcionario público, militar, etc.); incapacidad física o psicológica de la víctima, entre otras. Resolución 000459 de 2012, 10-11.

¹³ Lo que puede ser el límite entre el libre enamoramiento y el acoso, lo constituye la poca posibilidad de resistir o negarse a las pretensiones sexuales, es decir, la imposibilidad de una resistencia seria del sujeto pasivo, sin consecuencias negativas, dada la relación de poder existente, derivada, como se dijo, por relaciones de autoridad o de poder, edad, sexo, posición laboral, social, familiar o económica. Resolución 000459 de 2012, 10-11.

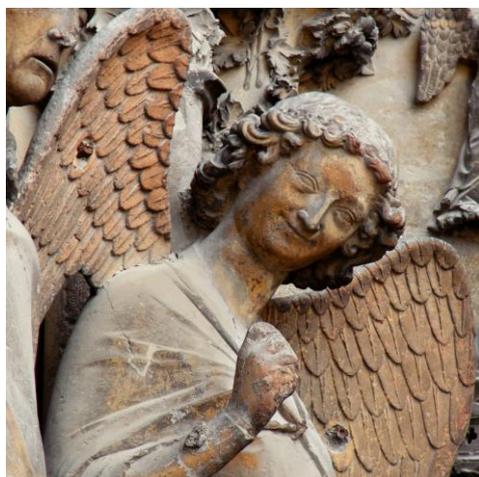
¹⁴ En los delitos introducidos por las leyes 1329 y 1336 de 2009, el consentimiento de la víctima no constituye un factor que exima de responsabilidad penal al agresor (puesto que ninguna persona puede consentir su propia explotación). Resolución 000459 de 2012, 11.

Edad Media.

Hasta aproximadamente el siglo XVII el arte medieval no conocía la *infancia* o no trataba de representársela¹⁵, los artistas realizaban más bien ilustraciones en miniatura. Es en el siglo XIII, en donde se comienzan a observar ligeros cambios en las representaciones ilustrativas con respecto a los niños aproximándose así al sentimiento moderno, consecuentemente derivan varios *tipos de niño*, uno de los cuales se documenta mediante la imagen del ángel, con un aspecto de hombre joven u adolescente¹⁶.

Philippe Ariès, ejemplifica este *primer tipo* a través del ángel de Reims, en donde se hacen evidentes los cambios de las facciones de hombre adulto hacia la imagen de un joven, en donde se expresan rasgos redondos, graciosos e incluso afeminados, recordando a los niños jóvenes. Las figuras de ángeles adolescentes se visualizarán con mayor frecuencia para el siglo XIV¹⁷.

Imagen 1. Ángel sonriente de la catedral de Reims¹⁸.



¹⁵ Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*.

http://iin.oea.org/Cursos_a_distancia/El_nino_y_la_vida_familiar.pdf (consultado el 10 de noviembre de 2019), 1.

¹⁶ Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 2.

¹⁷ Philippe Ariès. *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 2.

¹⁸ El ángel sonriente de la catedral de Reims. <https://vidalturismo.com/el-angel-sonriente-de-la-catedral-de-reims/> (consultado el 11 de noviembre de 2019)

El *segundo tipo de niño* y precursor de todos los niños pequeños de la historia del arte, comienza con la imagen del Niño Jesús o la Virgen Niña, en donde se caracterizan los rasgos de los niños más pequeños. Inicialmente, se ilustra a Jesús como un adulto en miniatura. Para el siglo XIII, se visualizan escenas familiares en donde se representan a los padres rodeados de sus hijos, en donde estos últimos figuran con rasgos de ternura¹⁹.

Con posterioridad surge el *tercer tipo de niño: el desnudo*. Documentado con la desnudez del Niño Jesús a finales de la edad media, puesto que previamente las ilustraciones que se realizaban con respecto a este personaje se hacían envuelto en pañales o cubierto con camisa o faldón²⁰. Gradualmente se nota que la infancia religiosa no se limita a la del niño Jesús, pues se documentan otras infancias santas (San Juan Evangelista, Santiago el Mayor, compañeros de juegos del niño Jesús, entre otros), lo que aumenta las escenas infantiles. Dichas representaciones iconográficas remontan al siglo XIV y se mantienen hasta el siglo XVII a través de la pintura, tapicería y escultura²¹.

Edad Moderna

En el transcurso de los siglos XV y XVI, de la iconografía religiosa se desprenderá la iconografía Laica, en donde se escenifican las costumbres, edades de la vida, estaciones, entre otros. Estas nuevas imágenes comienzan a desplazar a las representaciones estáticas de personajes simbólicos²². Se visualiza entonces al niño en diversos escenarios como uno de los personajes frecuentes ya sea como

¹⁹ Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 2.

²⁰ Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 3.

²¹ Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 4.

²² Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 4.

protagonistas principales o secundarios. La gente se interesaba por las representaciones de la infancia pues resultaba graciosa y pintoresca (siglos XV y XVI).

“Si bien el origen de los temas del ángel, de las santas infancias y de su desarrollo iconográfico posterior remonta al siglo XIII, en el siglo XV surgen dos nuevos tipos de representación de la infancia: el retrato y el putto. El niño, como hemos visto, no está ausente de la Edad Media, por lo menos a partir del siglo XIII; sin embargo, no constituye nunca el retrato de un niño real, tal como era en un momento dado de su vida”²³.

Por otra parte, en la iconografía funeraria la imagen del *niño* aparece alrededor del siglo XVI, figurando en principio y curiosamente en la tumba de sus profesores. Para este momento, el *niño* no tenía gran importancia y más bien se consideraba como un desecho; en general, no se conservaban sus imágenes, estuviesen vivos o muertos. Se tenía un sentimiento de indiferencia hacia la infancia, por ser esta etapa demasiado frágil para la vida, su supervivencia era problemática, la demografía era perversa y la mortalidad elevada, lo cual reforzaba la indiferencia de la época, incluso persistió en el mundo rural hasta el siglo XIX²⁴.

Sin importar las adversidades e indiferencia de la época, nace de forma precoz el *sentimiento de la infancia*, el cual derivó de la diversión que generada la gracia e ingenuidad de los niños, llegando a ser catalogados como pasatiempo. Otro de los sucesos que permite el fortalecimiento de dicho sentir, es el surgimiento del

²³ Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 5.

²⁴ Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 6.

retrato funerario en el siglo XVI, lo cual genera una huella histórica con respecto a los sentimientos.

Comenzando el siglo XVII, aumenta la costumbre de conservar imágenes concernientes a la infancia, visualizándose retratos individuales del niño, como gran novedad de este siglo. La evolución de la iconografía infantil, finaliza con la aplicación de la desnudez del *putto* al retrato del niño, dando algunos vistos en el siglo XVI con mayor fuerza alrededor del siglo XVII.

Es importante resaltar que, entre los siglos XIII y el XVII a pesar de la demografía y mortalidad infantil elevada, la aparición de la sensibilidad con respecto a la infancia se relaciona de forma importante con una mayor cristianización de las costumbres²⁵.

Con el desarrollo del interés por el niño, se genera un cambio demográfico, debido a que se iniciaron campañas sobre la prevención de enfermedades y muerte a través de la vacunación, con el consecuente favorecimiento de otras prácticas de higiene, permitiendo un descenso de la mortalidad y modificando el control de la natalidad²⁶.

La Edad Moderna también se caracterizó por su enfoque en los problemas físicos, morales y sexuales de la infancia, representados en dos campos, *el interés por la educación y el nacimiento de la Familia Moderna*. Es en este último, en donde se modifican los espacios de lo privado y lo público; adicionalmente, la individualidad del niño adquiere importancia a nivel cultural²⁷. Para esta época el

²⁵ Ariès. *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 9.

²⁶ Ariès. *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, 9.

²⁷ Carmona, 2012, *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*, 11-12.

niño se encuentra en un escenario en el cual se ha convertido en el centro de la familia con el consecuente cambio en su *concepción*.

El cambio del concepto genera diversos fenómenos, como lo son una mayor preocupación por los asuntos concernientes a la infancia con el consecuente desarrollo de pautas crianza, que se pueden observar ejemplificadas con el autor Jean Jaques Rousseau a través de su libro de *Emilio o de la educación* (1762) y adicionalmente el surgimiento de diversos discursos como campo de intervenciones sociales²⁸.

El concepto de *infancia* desde la perspectiva psicoanalítica.

Mercedes Minnicelli, plantea que los términos *niño* e *infancia* cuentan con variedad de significaciones que sólo en apariencia implican acuerdos. Adicionalmente, “*considerar al término infancia como significante implica que aquella será definida desde la posición subjetiva del hablante*”²⁹.

Giorgio Agamben, plantea que “*infancia y lenguaje parecen remitirse mutuamente a un círculo donde la infancia es el origen del lenguaje y el lenguaje el origen de la infancia*”³⁰, relaciona los términos de infancia y lenguaje con la formulación de las siguientes tesis:

La infancia- en tanto significante- es al lenguaje lo que el deseo es a la ley.

²⁸ Carmona, 2012, *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*, 13-17.

²⁹ Minnicelli, 2008, *Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil*, 19-21

³⁰ Minnicelli, 2008, *Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil*, 24

*La infancia fue, es y será un significado siempre en falta de significación*³¹.

Perspectiva psicoanalítica del concepto de niño.

Para la construcción del concepto hay que tener presente los aportes de varios autores. En principio, *“El psicoanálisis ubica en el discurso a “niño” como “objeto” sujeto a la lógica del inconsciente; es decir, objeto por tanto del interjuego de la demanda, subjetivante, que va de la alineación a la separación del deseo del Otro”*³².

Lacan, introduce el término *infans* el cual permite diferenciar la etapa en la cual el infantil sujeto no habla³³. Por otra parte, Rousseau fue precursor del mito sobre la *inocencia infantil*, el cual se formó como un mecanismo para lidiar la malicia y maldad que pudiese existir en los niños, posteriormente transformándose en un valor cultural que prevalece en la actualidad³⁴.

Michel Foucault, establece la relación entre la infancia y la sexualidad a través del esclarecimiento de la masturbación con la consecuente constitución de la cruzada antimasturbatoria (dirigido a niños y niñas especialmente de la sociedad burguesa), lo que establece una nueva relación con el cuerpo, desencadenando un cambio en la concepción de *niño* y haciendo surgir la creencia de que el niño impúber es ajeno a la sexualidad³⁵, característica que hasta el día de hoy envuelven al concepto de niño en algunas culturas. Con el nuevo tratamiento de la sexualidad y

³¹ Minnicelli, 2008, *Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil*, 26.

³² Minnicelli, 2008, *Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil*, 19.

³³ Minnicelli, 2008, *Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil*, 19.

³⁴ Carmona, 2012, *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*, 15.

³⁵ Carmona, 2012, *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*, 17.

el cambio con respecto a la imagen del cuerpo, se eleva la categoría de niño a la de *individuo*³⁶.

El concepto de *niño* inicia con el discurso eclesiástico, el educativo y el médico-jurídico³⁷. El valor cultural del *niño* se da con relación a su formación como *individuo*³⁸, este último como figura de *ser moral*, con autonomía y no social que adquiere un valor supremo en la sociedad³⁹.

Freud, genera una hipótesis de *lo infantil*, en donde refiere que para poder hablar del *niño*, es relevante dar cuenta de su sexualidad, lo cual generará una marca que garantiza a la *infancia* como un *periodo anterior*, representado por la amnesia infantil que constituye un sello en la estructura psíquica, la experiencia de lo infantil como trasfondo del devenir posterior⁴⁰.

El *niño* entonces pasa a nombrarse con relación a la sexualidad y con la dimensión pulsional; por otra parte, tanto Freud como Lacan coinciden en que el niño como sujeto se constituye en el encuentro con el *Otro* (sea este la madre, la cultura, lo simbólico, entre otros).

Como se había mencionado con anterioridad, Mercedes Minnicelli expone que el concepto del *niño* está sujeto a variantes históricas de significación con respecto a los imaginarios de la época, ya que a través de la historia se han promovido diversos conceptos sobre él⁴¹. Por lo anterior, propone al *niño* como un significante carente de significación, este último, asignado de acuerdo con la red

³⁶ Carmona, 2012, *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*, 17.

³⁷ Carmona 2012, *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*, 37.

³⁸ Se designa como *individuo* a “una totalidad indivisible cuyas partes separadas o pueden seguir viviendo”. Carmona 2012, *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*, 38.

³⁹ Carmona 2012, *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*, 39.

⁴⁰ Carmona, 2012, *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*, 49.

⁴¹ Minnicelli 2008, *Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil*, 8.

argumentativa y según la perspectiva que cada disciplina le otorgue; En consecuencia, su significación puede ser continua o discontinua, y la ruptura dependerá del imaginario colectivo de la época. Así el término *infancia*, puede contar con varios significados, lo cual ha generado confusión y controversia a través del tiempo. Aclara que “*infancia y niño/a solo son homologables en sentido general si consideramos a la infancia como un ciclo de vida en términos cronológicos*”⁴².

En general no se cuenta con una definición unificada de *infancia*, lo cual abre el paso a diversos discursos y disciplinas. “En cada tiempo socio-histórico las nociones de *infancia, de niñez, de niños y niñas* se encuentran subordinadas a las controversias presentes en los enunciados psicológicos, educativos, legislativos, médicos, religiosos y sobre todo, a las creencias y ficciones que sobre los niños y las niñas se formule una comunidad determinada”⁴³.

Lo descrito previamente nos enseña que el niño por su condición no puede valerse por sí mismo, colocándolo en una situación de dependencia del adulto, teniendo así que sujetarse a las significaciones que los adultos en cada época le concedan⁴⁴.

4. LA SEXUALIDAD INFANTIL

Por largo tiempo se ha intentado acallar el hecho de que el niño/a sea portador de sexualidad; en la actualidad, es posible pensar en la existencia de la sexualidad infantil gracias a las investigaciones que inició Sigmund Freud, sus teorías abrieron las

⁴² Minnicelli 2008, *Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil*, 14.

⁴³ Minnicelli 2008, *Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil*, 15-16.

⁴⁴ Minnicelli 2008, *Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil*, 16.

posibilidades al hecho de que un niño/a puede disfrutar de un acto sexual, ya que como individuo posee deseos y la necesidad de satisfacerlos, para esto cuenta con múltiples zonas erógenas corporales al igual que mecanismos psíquicos como lo son por ejemplo, las fantasías y la sublimación.

Sin embargo, que el niño se encuentre desde su mismo nacimiento impregnado de sexualidad y deseos que pueden ser satisfechos de diversas formas, no significa que algunos tipos de relaciones de carácter sexual entre el *niño* y el *Otro* sean adecuadas, en especial cuando en esta interacción existe un desequilibrio de *poder* de cualquier índole y una sensación de sometimiento.

Freud, menciona que las manifestaciones sexuales infantiles cuentan con tres (3) características:

1. Se origina en una función biológica de más importancia vital.
2. Es autoerótica
3. Su fin sexual se halla bajo el dominio de una zona erógena y el principio del placer.

Aunque la sexualidad infantil y la adulta comparten la búsqueda del placer, los medios para tal fin son abismalmente diferentes haciendo énfasis en la estructura psíquica de cada cual. El hecho de que el adulto impregne con su sexualidad al niño tendrá repercusiones nocivas, ya que el niño carece de la capacidad de comprensión y regulación de las cargas excitatorias, abriendo campo a la emergencia de procesos psíquicos y probable desarrollo de patologías.

Freud en *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico* afirma que nuestros procesos primarios obedecen al principio del placer y tienden a su consecución; adicionalmente, se retraen de aquellas situaciones que generan displacer

(represión)⁴⁵. Sin embargo, nos enteramos pronto de que todos los deseos no siempre pueden ser satisfechos a demanda, generando mecanismos de compensación como las alucinaciones; posteriormente, al comprender que este mecanismo es ineficaz para suplir los deseos, se genera una respuesta que modifica situaciones del mundo exterior, que no representan ya lo agradable sino lo real, introduciendo con ello el *principio de realidad*.

El hallazgo del *principio de placer* y el *principio de realidad*, permitió el surgimiento de varios fenómenos de gran importancia: La *atención*, con la cual capturaba impresiones sensoriales; la *memoria*, como un sistema de registro de aquellas impresiones sensoriales como resultado de la actividad de la conciencia y el *fallo* como instancia que permite decidir sobre la veracidad o falsedad de una representación⁴⁶.

El encuentro con el principio de realidad y la consecuente necesidad de aplazamiento de la satisfacción de placer, da lugar a que la pulsión del *yo* se separe de la pulsión sexual, pulsiones que en el infantil sujeto se tornan auto eróticos, haciendo más tolerable las privaciones impuestas por el principio de realidad.

Posteriormente, la elección de objeto queda interrumpida por el periodo de latencia, en el cual prima la sublimación, que se caracteriza por direccionar la energía sexual hacia otras actividades diferentes a los estímulos placenteros corporales. Como consecuencia, el autoerotismo y el periodo de latencia provocan un estacionamiento del desarrollo psíquico de la pulsión sexual.

⁴⁵ Freud, 1911-1913, *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*, 224.

⁴⁶ Freud, 1911-1913, *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*, 224-225.

Freud, nos habría inquietado en cuanto al por qué en los años de la infancia en donde se cuenta con mayor capacidad de aprender, se produce contrariamente un olvido de las vivencias sin que esto nos exima de las huellas que pueda dejar en el aparato psíquico y de su influencia en el posterior desarrollo; es así, como no se haría referencia al olvido como tal sino más bien a una exclusión de los hechos de la conciencia (represión); dicho de otra forma, esos recuerdos de las experiencias vividas no desaparecen, solo son ocultos de tal forma que escapan de los rescates que habitualmente hace nuestra memoria⁴⁷.

Desde el momento de su nacimiento, el niño entra en contacto con su entorno, se percata de los estímulos que le generan placer y busca reproducirlos. Freud afirmaba, que los cuidadores del niño en el mismo momento del nacimiento, son sus seductores, pues sostienen con él su primer contacto sexual a través de los cuidados iniciales y las funciones vitales básicas (Ejemplo: la estimulación oral a través del alimento, las caricias y estímulos genitales en el acicalamiento), desencadenando el funcionamiento de diferentes procesos psíquicos, e ingresando al niño en un nuevo contenido de significaciones impregnadas de sexualidad.

Lo anterior expone al adulto, como encargado de la inscripción social del niño, en donde hay una relación de asimetría. Esto se explica, el papel de dependencia total en el que queda el niño con respecto al adulto, pues al nacer no cuenta con las capacidades físicas y mentales para sobrevivir por sí mismo, por ende, el adulto pasa a suplir las necesidades del niño.

⁴⁷ Freud, 1901-1905, *La sexualidad infantil*, 158-159.

4.1.CONDUCTAS SEXUALES DURANTE LA ETAPA INFANTIL.

Comportamientos sexuales como la masturbación, las erecciones hasta los actos que simulan el coito, pueden llegar a ser normales de acuerdo con la edad del niño. Conforme se crece en edad y se establece la relación con el entorno, los impulsos sexuales pueden permanecer o reprimirse paulatinamente.

En cuanto a las conductas sexuales infantiles, Freud afirma que:

“Los hallazgos extraordinariamente frecuentes de mociones sexuales que se creían excepciones y casos atípicos en la infancia, así como la revelación de los recuerdos infantiles de los neuróticos, hasta entonces inconcientes, permiten quizá trazar el siguiente cuadro de la conducta sexual en ese período: Parece seguro que el neonato trae consigo gérmenes de mociones sexuales que siguen desarrollándose durante cierto lapso, pero después sufren una progresiva sofocación; esta, a su vez, puede ser quebrada por oleadas regulares de avance del desarrollo sexual o suspendida por peculiaridades individuales. Nada seguro se conoce acerca del carácter legal y la periodicidad de esta vía oscilante de desarrollo. Parece, empero, que casi siempre hacia el tercero o cuarto año de vida del niño su sexualidad se expresa en una forma asequible a la observación”⁴⁸.

Durante el desarrollo del niño, Freud menciona al periodo de latencia total o parcial, el cual se caracteriza porque en él se estructuran los *poderes anímicos*, los cuales más tarde se expresarán como *inhibiciones*, obstaculizando el curso de la pulsión sexual a través de los siguientes diques: *el asco, el sentimiento de vergüenza, los reclamos ideales en lo estético y en lo moral*⁴⁹.

Por otra parte, este autor hace referencia a que aparentemente en el niño civilizado la emergencia de estos diques se debe a la educación, sin embargo postula

⁴⁸ Sigmund Freud, "La sexualidad infantil", En obras completas, volumen 7 (1901-1905), fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora). Tres ensayos de teoría sexual y otras obras (Buenos Aires: Amorrortu Editores, sexta reimpresión, 1992), 160.

⁴⁹ Sigmund Freud, 1901-1905, *La sexualidad infantil*, 161.

que a pesar su contribución en este hecho, existe un componente orgánico, es decir determinado por la herencia; la educación puede modular las conductas sexuales sin embargo, aunque el individuo no haya sido instruido o educado para realizar ciertos actos sexuales, estos pueden surgir de forma espontánea y están ligados directamente con la herencia⁵⁰.

Exteriorizaciones sexuales del niño.

En el niño se pueden observar diferentes manifestaciones sexuales, que inician desde el nacimiento con el "chupeteo" (succionar con la boca de forma rítmica, su fin no es la nutrición), el cual puede llegar a persistir toda la vida. Esta acción que se relaciona con la pulsión de prensión, cautiva al individuo, causando desde un adormecimiento hasta un orgasmo. Esta acción puede combinarse con el frotamiento de zonas erógenas, lo cual predispone una transición del chupeteo hacia la masturbación⁵¹.

Otras manifestaciones son el autoerotismo (en esta práctica la pulsión no está dirigida hacia una persona, pues encuentra su satisfacción en el estímulo hacia el propio cuerpo) y el apuntalamiento (como ejemplo el caso del niño chupeteador, en donde el inicio de la satisfacción de la zona erógena se asocia con la satisfacción que le generaba el alimentarse).

Se ha documentado la fase de latencia, en donde se presenta un fenómeno denominado sublimación, en la que una parte o toda la energía sexual se destina a otras actividades diferentes a esta índole, modificándose las zonas erógenas. En esta etapa los estímulos que se realicen sobre zonas que en etapas previas solían desencadenar placer pueden desarrollar un efecto contraproducente (displacer).

⁵⁰ Sigmund Freud, 1901-1905, *La sexualidad infantil*, 161

⁵¹ Sigmund Freud, 1901-1905, *La sexualidad infantil*, 163

Como consecuencia, el hecho de que en este nuevo periodo se estimulen zonas que ya no son erógenas, tendrán la capacidad de activar el mecanismo psíquico de la *represión*, con el riesgo potencial de desencadenar síntomas patológicos en el futuro.

4.2.EL PAPEL DEL NIÑO EN LA ELECCIÓN DEL ACTO SEXUAL.

Desde el psicoanálisis, se plantea que es desde el complejo de Edipo donde se inicia una relación con tono amoroso del niño/a con respecto al adulto, principalmente hacia los padres o aquellos que ejercen el rol de cuidador primario, dando paso a la producción de deseos y fantasías en el niño con el único fin de ocupar el lugar del Padre/Madre. Dentro de los caminos que puede tomar la etapa edípica, como casos puntuales pueden ser: Primero, que no se establezca la prohibición del incesto y esto sitúa al niño en la búsqueda de la satisfacción de sus deseos en sus padres o en su cuidador principal o segundo: que se constituya la ley de la exogamia, con la consecuente búsqueda de objeto de deseo en un *Otro* diferente de sus padres y de otras alternativas para la descarga pulsional directa⁵².

La interacción y el devenir psíquico del niño, impregna al *Otro* de sus deseos (bien sea a sus padres o a su cuidador), dando paso al establecimiento de una relación que el adulto puede confundir e interpretar por su estructura psíquica, no como un juego sino como los deseos de una persona madura sexualmente, lo cual expone cómo el desequilibrio en esta relación deja de entrada en desventaja al niño. Así pues, se

⁵² Toporosi, 2018, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 32.

confunde el *lenguaje de la ternura* con el *lenguaje de la pasión*, quedando el niño a merced del adulto o del *Otro* que ejerce su poder sobre él⁵³.

Como ya se ha referido antes, que un niño decida participar de un acto sexual no necesariamente implica consentimiento. Cabe recordar, que desde su ingreso a la vida con el nacimiento, el niño se encuentra en una situación de asimetría tanto de fuerza como de madurez psicosexual, pasando a depender de *Otro* que generalmente es un adulto. Este escenario coloca al niño en una situación de desventaja y de sometimiento al individuo que posea mayor poder sobre él, sea del tipo que fuere.

Como si fuese poco, el interpretar el deseo del niño/a requiere que haya una comunicación entre este y el *Otro*. En el contexto de la relación entre el niño y el adulto se debe resaltar que el lenguaje cuenta con una disparidad. De acuerdo con la edad del individuo su comunicación va a estar o no mediada por la palabra o por las acciones, además de que el lenguaje infantil se caracteriza por la *ternura*, mientras que la del adulto por la *pasión*⁵⁴.

Esto significa, que existe un gran margen de diferencia, primero por la caracterización de la sexualidad de cada grupo etario y segundo por las interpretaciones, pues una realización inadecuada de estas puede traer graves consecuencias en mayor medida para el niño.

⁵³ Toporosi, 2018, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 46.

⁵⁴ Grupos clínicos de Buenos Aires, 1985-2019. Confusión de lengua entre los adultos y el niño. Sandor Ferenczi-Presentación de María Elena Troncoso. <http://gruposclinicos.com/confusion-de-lengua-entre-los-adultos-y-el-nino-sandor-ferenczi-presentacion-de-maria-elena-troncoso/2011/06/> (consultado el 26 de noviembre de 2019)

El niño/a es un ser de pulsiones y de deseos, siempre con tendencia a su satisfacción y a la búsqueda permanente de las actividades que le generen placer. Es así como él/ella buscará saciar sus necesidades, sea consigo mismo o a través de Objetos (lo cual incluye al *Otro*). Sin embargo, la decisión de tomar una u otra conducta para cumplir con sus metas no puede catalogarse como un *consentimiento* pues su desarrollo psíquico no cuenta con las facultades que lo habilite para estar plenamente consciente de sus actos y por ende de sus consecuencias. Es así como, independiente de que en forma verbal o a través de su lenguaje corporal el niño/a "accepte" la realización de determinado acto sexual con un adulto, este será catalogado como abuso.

Es importante aclarar esta parte, porque como lo mencionó Freud en su teoría de la seducción, los padres o bien sea el cuidador primario, son los primeros en establecer contacto sexual con el niño y con ello promueven su erogenización, esto por supuesto no tiene el fin de suministrar placer netamente sexual para el cuidador en la mayoría de los casos, ya que estos contactos se realizan en el escenario de las actividades vitales para el niño, como la limpieza y la alimentación⁵⁵.

5. TRAUMA Y SECUELAS DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL

El ingreso de la sexualidad adulta en el mundo del niño puede producir consecuencias nefastas, no solo en la etapa infantil, sino posteriormente en la edad adulta. La gran tensión psíquica que resulta de esta interacción, hace al niño incapaz de simbolizar y comprender lo que ocurre. Esto, puede desencadenar una respuesta

⁵⁵ Jean Laplanche, Fundamentos: hacia la teoría de la seducción generalizada, *En Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*. Traducción: Silvia Bleichmar (Buenos Aires: Amorrortu editores, 1987), 93-152.

inmediata al hecho, o por el contrario hacerlo posteriormente durante la pubertad, lo cual se explicará en este capítulo.

El concepto de *Trauma*, etimológicamente proviene de los términos griegos *traúma* y *traumatikós* (τραῦμα/-ματος) que significan “herida” y de la raíz indoeuropea *terə/treə*, que significa “atravesar”, “travesía” “agujerear”⁵⁶. Extrapolando este contenido a la esfera psicoanalítica, el *trauma* constituye una herida en el psiquismo y la *travesía* hace referencia a la temporalidad.

Desde la teoría Freudiana, se explica que los procesos anímicos se encuentran regulados de forma automática por el principio del placer. Así Freud propone, que diversas sensaciones generan excitación en el aparato psíquico, desencadenando una tensión; es la intensidad de dicha tensión en un periodo de tiempo, la que determinará el placer o displacer, así pues el displacer es el resultado de su incremento y el placer a la disminución de la misma. Sin embargo, la dificultad que se presenta con esta teoría es no contar con un método que permita cuantificar en qué nivel de intensidad dichas sensaciones pueden llegar desencadenar cada uno de estos sentires⁵⁷.

Podría especularse que la respuesta en cada individuo es variable, pues cada uno conforme a la estructura de su psiquismo percibirá de forma diferente la intensidad de un mismo estímulo y por lo tanto responderá de una forma particular en cada caso.

⁵⁶ María Noel. “La atemporalidad del trauma en víctimas del abuso sexual infantil. Su incidencia en la construcción del psiquismo y los registros corporales”(Trabajo final de grado, Facultad de Psicología Universidad de la república, Montevideo, Octubre 2015). https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_articulo_de_revisi0n_0.pdf (consultada el 9 de septiembre de 2019)

⁵⁷ Sigmund Freud. “Más allá del principio del placer” en *Obras completas volumen XVIII*. (Buenos Aires, Amorrortu Editores, séptima reimpresión 1975), 8-9

Freud, postula la hipótesis de que las cargas excitatorias desencadenan fenómenos que exigen al aparato psíquico y como respuesta éste trata de mantener un equilibrio, intentando conservar sea baja o estable la cantidad de excitación a la cual se ve sometido, con el único fin de evitar al máximo el displacer⁵⁸.

El aparato psíquico siempre buscará obtener placer, sin embargo, existen otras fuerzas contrarias que obstaculizarán este fin. En el transcurrir de sus vivencias, se encuentra con el principio de realidad, con la cual evidencia que su satisfacción no puede ser siempre saciada de forma inmediata, por lo cual posteriormente desarrolla diferentes mecanismos para postergar este objetivo⁵⁹.

El aplazamiento de la adquisición de placer, desencadena mecanismos psíquicos para evitar el displacer permitiendo el surgir del *pensamiento* con la cual logra desarrollar representaciones (fantasías), permitiendo al aparato psíquico un equilibrio en momentos de incremento de tensión durante el aplazamiento de la descarga. Otro de los mecanismos que usa el aparato psíquico para evitar el displacer es la represión.

Mientras se establece la sustitución del principio del placer por el principio de realidad, las pulsiones del *Yo* sufren ciertos cambios, pues se separan de ellos las pulsiones sexuales, estos últimos se observan inicialmente con una conducta autoerótica, significando esto la búsqueda de satisfacción a través de su propio cuerpo, así la privación que instaura el principio de realidad no se percibe tan drásticamente. El ejemplo de esto es el autoerotismo el cual permite la satisfacción a partir de objetos

⁵⁸ Sigmund Freud. “Más allá del principio del placer” en *Obras completas volumen XVIII*. (Buenos Aires, Amorrortu Editores, séptima reimpresión 1975), 7.

⁵⁹ Freud, *Más allá del principio del placer*, 10.

sexuales imaginarios de una forma inmediata y fácil en sustitución de objetos reales a los cuales costaría más trabajo llegar.

El aparato psíquico se nutre de las energías provenientes de las pulsiones congénitas, sin embargo solo algunas son admitidas en determinadas fases del desarrollo, por no ser conciliables con los requerimientos de la unidad del Yo. Como consecuencia, aquellas distinguidas como inconciliables yacerán bajo la represión. Esto contiene a las energías pulsionales en estadios inferiores del desarrollo psíquico quedando sin la capacidad de lograr la satisfacción; por otra parte, si se presentara el caso de que luego de reprimida una pulsión esta procure una satisfacción directa o sustitutiva, contrario a desencadenar placer generará displacer, en otras palabras *el placer no puede ser sentido como tal*⁶⁰. Sin embargo los detalles de los procesos por los cuales la represión convierte un posible motivo de placer en displacer no son conocidos con claridad.

5.1.FENÓMENOS TRAUMÁTICOS

Para comenzar con el tema de los fenómenos traumáticos, es relevante mencionar lo que Freud postula acerca de las *neurosis de guerra* y de las *neurosis traumáticas en tiempos de paz*. Acerca de las primeras, se repetía el mismo cuadro patológico ocasionalmente en ausencia de un episodio de violencia real y en cuanto a la neurosis traumática común, destaca dos rasgos de importancia, primero, que la gravedad de la misma está determinada por el factor sorpresa y segundo, que un daño físico simultáneo contrarresta en la mayoría de los casos la producción de la neurosis⁶¹.

⁶⁰ Freud, 1920-1922, *Más allá del principio del placer* 11.

⁶¹ Freud, 1920-1922, *Más allá del principio del placer* 12.

Freud propone que en la neurosis traumática, lo que predomina es el factor sorpresa, el cual se desarrolla con relación a una situación de peligro, en donde podemos destacar los estados *de angustia, miedo y terror*, los cuales se han usado indistintamente como sinónimos. Pero aquí, es importante definir lo que representa cada uno de estos términos: *La angustia*, es un estado de expectativa frente a situaciones de peligro, de preparación para las mismas, aunque ese peligro no sea conocido. *El miedo*, requiere de un objeto determinado conocido el cual desencadene dicho sentir. *El terror* es un estado anímico generado en situaciones en las cuales se corre un peligro sin la previa preparación para el mismo⁶².

Otro de los aspectos mencionados por Freud en la caracterización de la neurosis traumática, es la reconducción del enfermo una y otra vez hacia la vivencia del trauma, despertando nuevamente la sensación de terror, lo cual indica la magnitud de la impresión que le provocó. Así, el enfermo se encuentra fijado psíquicamente a un trauma. Tales fijaciones a la vivencia que desencadena la enfermedad, son conocidas desde las teorías de la histeria manifestadas por Breuer y Freud en 1893. Llama la atención que estos recuerdos no surgen durante la vigilia, sino más bien durante el sueño, quizás porque durante la vigilia el sujeto se esfuerza en evitar recordar dichos sucesos⁶³.

Freud, también menciona el fenómeno de *la repetición*, el cual explica a través del juego de un niño de un año y medio, descrito como el Fort-Da (se fué-acá está), en

⁶² Sigmund Freud. “Más allá del principio del placer” en *Obras completas volumen XVIII: Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras*. 1920. James Strachey, Anna Freud, Alix Strachey, Alan Tyson (Buenos Aires, Amorrortu Editores, séptima reimpresión 1975), 12.

⁶³ Freud, 1920-1922, *Más allá del principio del placer*, 13.

donde el niño ataba un juguete a una cuerda y lanzaba el juguete a lo lejos para después atraerlo con la cuerda, haciendo desaparecer y aparecer el objeto, llenándolo de placer en mayor medida el segundo acto. Este juego lo repetía incansablemente, el cual se interpretó como *el gran logro cultural del niño*, pues representaba la renuncia a la satisfacción pulsional, el admitir la partida de la madre sin generar protesta. El interés principal que surge en este juego se enfoca en la partida del juguete (representación de la madre), que es una vivencia penosa, que es repetida por el niño con el objetivo final de obtener una ganancia placentera⁶⁴.

El placer que siente el niño, se relaciona con el papel que ocupa en el juego ya que en la interacción madre-niño debe tomar la posición de sujeto pasivo, en la cual no puede controlar las vivencias que lo afectan; por el contrario en el juego, él representa el papel activo lo cual le permite el dominio de la situación y con ello la obtención de placer a su merced. Por lo tanto, repite la acción de la pérdida que le genera displacer pues es un percance que puede corregir a su voluntad con la consecuente ganancia de placer directa. Esta conducta se conoce como la *pulsión de apoderamiento*, la cual es independiente del carácter placentero que la vivencia pudiese tener previamente⁶⁵.

Otra interpretación, describe el acto de arrojar el objeto como representación de venganza hacia la madre por su partida. En ambos casos, la repetición de un acto desagradable busca una ganancia de directa de placer⁶⁶.

Por otra parte, *la compulsión a la repetición* es un fenómeno que se extiende más allá del principio del placer. Se entiende como la repetición de lo reprimido (haya

⁶⁴ Freud 1920-1922, *Más allá del principio del placer*, 14.

⁶⁵ Freud 1920-1922, *Más allá del principio del placer*, 15-16.

⁶⁶ Freud 1920-1922, *Más allá del principio del placer*, 16.

sido en el pasado placentero o displacentero), como vivencia presente, sin que el individuo logre recordar aquello que reprimió. Esta reproducción, tiene siempre por contenido un fragmento de la vida sexual infantil (Complejo de Edipo y sus ramificaciones). Se ha establecido también, como un mecanismo de defensa del *Yo* para evitar los recuerdos dolorosos⁶⁷.

Con respecto a este fenómeno Freud refiere:

“Es claro que, las más de las veces, lo que la compulsión de repetición hace revivenciar no puede menos que provocar displacer al yo, puesto que saca a luz operaciones de mociones pulsionales reprimidas. Empero, ya hemos considerado esta clase de displacer: no contradice al principio de placer, es displacer para un sistema y, al mismo tiempo, satisfacción para el otro. Pero el hecho nuevo y asombroso que ahora debemos describir es que la compulsión de repetición devuelve también vivencias pasadas que no contienen posibilidad alguna de placer, que tampoco en aquel momento pudieron ser satisfacciones, ni siquiera de las mociones pulsionales reprimidas desde entonces”⁶⁸.

Otra de las hipótesis planteadas sobre los fenómenos traumáticos, es la propuesta de una *barrera antiestímulo* cuya función es adaptar el estímulo de acuerdo con lo que el aparato psíquico puede tramitar. Así pues, si un estímulo fuese tan intenso de tal forma que la barrera no pudiese tramitarlo, se desencadenaría el fenómeno de *la repetición*, por lo tanto el fenómeno traumático dependerá de dos factores: 1) la intensidad traumática y 2) la capacidad ligadora de la *barrera antiestímulo*⁶⁹. Cabe

⁶⁷ Freud 1920-1922, *Más allá del principio del placer*, 18-19.

⁶⁸ Freud 1920-1922, *Más allá del principio del placer*, 20.

⁶⁹ Toporosi 2018, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 36

aclarar que este mecanismo actúa solo frente a estímulos externos, más no frente a exigencias pulsionales internas⁷⁰.

Freud menciona que, existen *situaciones traumáticas y situaciones de peligro*, con la dificultad para distinguir entre la *angustia como reacción directa y automática* frente a un trauma y la *angustia como señal de peligro* que anuncia la inminencia del trauma. Es así como la *angustia automática*, está determinada por una situación traumática, definida como una vivencia en la cual existe un sentimiento de desvalimiento del *Yo*, adicionalmente se acumula la excitación (ya sea interna o externa), del tal forma que no se puede tramitar. Por otra parte, la *angustia señal* se describe como la respuesta que tiene el *Yo* ante una amenaza de una situación traumática que constituye una señal de peligro. Como nota aclaratoria, explica que a pesar de que los peligros internos son diferentes en las diversas etapas de la vida, en general implican la pérdida o separación del objeto de amor o la pérdida de su afecto; esta pérdida o separación conduce a una insatisfacción de los deseos acumulada y con ello un sentimiento de desvalimiento⁷¹.

La *situación traumática*, se relaciona directamente con el acumulo de la tensión y la ausencia de su descarga. En el proyecto de psicología de 1895, Freud hace referencia a las necesidades principales que originan estímulos endógenos que requieren una descarga, es así como menciona *el hambre, la respiración y la sexualidad*, las cuales requieren de la realización de una serie de acciones en el mundo externo (como la provisión de alimento o el acercamiento al objeto sexual), lo cual el

⁷⁰ Sigmund Freud, Inhibición, síntomas y angustia. En *Obras completas. Presentación autobiográfica. Inhibición, síntoma y angustia. ¿Pueden los legos ejercer el análisis? y otras obras* (1925-1926), Tomo XX (Argentina: Amorrortu Editores), 90.

⁷¹ Freud 1926, *Inhibición, síntomas y angustia*, 77.

individuo es incapaz de realizar en los inicios de la vida por sí mismo, desencadenando respuestas motoras como los gritos o el llanto como un mecanismo de auxilio, siendo evidente como lo denominó Freud "El inicial desvalimiento del ser humano"⁷².

Freud, hace hincapié en el problema de los diversos peligros que tienen la capacidad de precipitar una situación traumática en cada etapa de la vida, como lo son el nacimiento, la separación (perdida de la madre o del amor del objeto amado) y la pérdida del amor del *superyó*. También como dato importante, nos menciona que el peligro de perder el amor del *superyó*, genera controversia con respecto al sentimiento de culpa⁷³.

En su obra *inhibición, síntoma y angustia* Freud se hace referencia a la *inhibición* como una limitación normal de una función (una simple rebaja de la función) y a *síntoma* como un equivalente al indicio de un proceso patológico (se trata de una desacostumbrada variación de la función o de una nueva operación).⁷⁴

La inhibición se liga estrechamente con la función, por lo tanto es de importancia nombrar las funciones del *Yo* y las formas en las que se manifiesta su perturbación (afecciones neuróticas). Son nombradas así cuatro funciones⁷⁵:

1. Función sexual: la mayoría de sus perturbaciones se presentan a modo de inhibiciones simples, resumidas como impotencia psíquica. Freud menciona estaciones principales de la inhibición en el varón:

“El extrañamiento de la libido en el inicio del proceso (displacer psíquico), la falta de preparación física (ausencia de erección), la abreviación del acto (ejaculatio praecox)- que

⁷² Freud 1926, *Inhibición, síntomas y angustia*, 78.

⁷³ Freud 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 78

⁷⁴ Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 83

⁷⁵ Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 83.

igualmente puede describirse como síntoma positivo-, la detección del acto antes del desenlace natural (falta de eyaculación), la no consumación del efecto psíquico (ausencia de sensación del placer del orgasmo). Otras perturbaciones resultan del enlace de la función a condiciones particulares de naturaleza perversa o fetichista⁷⁶.

Existe un nexo entre la inhibición y la angustia en la medida en la cual las *inhibiciones* representan la renuncia a una *función*, en donde la ejecución de esta última detonaría en angustia. Freud menciona, que en la mujer es frecuente el desarrollo de la angustia directa con relación a la función sexual. Como ejemplos postula a la *histeria* así como al síntoma del *asco*, que emerge posterior a una vivencia sexual en donde se tuvo una posición participativa como sujeto pasivo, siendo así su representante⁷⁷.

Describe diversos procedimientos que perturban la función sexual:

1) El mero extrañamiento de la libido, que parece producir a lo sumo lo que llamamos una inhibición pura; 2) el menoscabo en la ejecución de la función; 3) su obstaculización mediante condiciones particulares, y su modificación por desvío hacia otras metas; 4) su prevención por medidas de aseguramiento; 5) su interrupción mediante un desarrollo de angustia toda vez que no se pudo impedir su planteo, y por último, 6) una reacción con posterioridad que protesta contra ella y quiere deshacer lo acontecido cuando la función se ejecutó a pesar de todo⁷⁸.

2. *Perturbación de la función nutricia*: la más frecuente es la presencia de displacer por el alimento secundario al retiro de la libido, aunque también puede suceder que aumente el placer por comer. Como ejemplo, el vómito se ha

⁷⁶ Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 83-84.

⁷⁷ Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 84

⁷⁸ Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 84

reconocido como un síntoma que representa la defensa histérica frente al acto de comer⁷⁹.

3. *Locomoción*: puede ser inhibida en muchos estados neuróticos, por displacer a la marcha, produciendo parálisis o cancelación de una sola función (abasia)⁸⁰.

4. *Inhibición del trabajo*: se evidencia por la disminución de placer en la ejecución del mismo, torpeza o manifestaciones reactivas como la fatiga (vértigos, vómito) cuando se es obligado a seguir con el trabajo. En la *histeria* hay interrupción a través de la parálisis órgano-funcional, mientras en la *neurosis obsesiva* hay perturbación mediante la distracción continua, lo que genera repetición y retrasos⁸¹.

En general, Freud propone a las *inhibiciones* como las limitaciones de las *funciones yoicas* cuyos desencadenantes son multifactoriales. Se ha observado que la función yoica de un órgano se deteriora cuando aumenta su erogenicidad, su significación sexual, si ciertas acciones toman una significación simbólica sexual prohibida, el *yo* renuncia a estas funciones para no realizar nuevas represiones y así evitar un conflicto con el *ello*. Como otras inhibiciones en favor de la autopunición, el *yo* evita acciones que le permitan obtener provecho y éxito para no entrar en conflicto con el *superyó* si éste se lo ha denegado⁸².

⁷⁹ Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 84.

⁸⁰ Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 84

⁸¹ Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 85.

⁸² Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 85-86

En cuanto al *síntoma*, es el resultado de la sustitución de una satisfacción pulsional interceptada, como resultado de un proceso represivo⁸³.

La represión, es realizada mediante la estructura psíquica del *yo*, quien por influencia del *superyó*, decide no acatar una investidura pulsional que ha sido incitada en el *Ello*. A través de la represión, el *yo* restringe el devenir consciente de una representación displacentera. Se ha demostrado por medio del análisis, que la represión se conserva como formación inconsciente⁸⁴.

La represión, hace que la excitación no siga su curso normal, así el *yo* consigue inhibir o desviar la carga excitatoria. Para poder hablar del tema con mayor claridad, Freud nos profundiza sobre la complejidad del aparato psíquico. El sistema del preconscious (P-Cc), se conecta con la conciencia que recibe excitaciones externas e internas sean placenteras o displacenteras, las cuales al llegar intentan guiar al aparato psíquico de acuerdo con el principio del placer⁸⁵.

El *Yo* es impotente frente al *Ello*, pero cuando este se establece contra proceso pulsionales del *Ello*, emite una señal de displacer. Explica que ante los estímulos displacenteros el aparato psíquico sigue un esquema de defensa. En cuanto a los estímulos externos, la repuesta que se desencadena es la huída, en tanto que ante los estímulos internos el mecanismo de defensa es la represión que equivale al intento de huída⁸⁶.

⁸³ Freud, 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*, 85

⁸⁴ Freud, 1926, *inhibición, síntoma, y angustia*, 87.

⁸⁵ Freud 1926, *inhibición, síntoma y angustia*, 88.

⁸⁶ Freud 1926, *inhibición, síntoma y angustia*, 88.

El *yo* quita la investidura (preconsciente) de la representación de la pulsión que se desea reprimir y la emplea para el desprendimiento de displacer (angustia). Así pues, la angustia se genera a partir de la represión, sin embargo no es algo nuevo, ya que se manifiesta como una reproducción de estados afectivos siguiendo una huella mnémica previa. Los estados afectivos, están inmersos en el aparato psíquico como resultado de vivencias traumáticas que en situaciones similares despiertan símbolos mnémicos⁸⁷.

Las represiones surgen en dos circunstancias, cuando la percepción externa rememora un evento pulsional desagradable y cuando hay evocación interna sin que medie desencadenante externo. Adicionalmente, es a partir de la moción pulsional reprimida que se gesta el síntoma. Cuando la represión es eficiente se ignoran los acontecimientos, solo cuando la represión fracasa se da cuenta de ello a través de los síntomas, que se manifiestan en menor o mayor medida⁸⁸.

5.2. LOS TIEMPOS DEL TRAUMA

Freud trabajó sobre el aspecto temporal de la teoría denominada *après coup* o del traumatismo en dos tiempos, en la cual postula que:

"Nada se inscribe en el inconsciente humano si no media la relación de por lo menos dos acontecimientos, separados uno del otro en el tiempo por un momento de mutación que permite al sujeto reaccionar diversamente que ante la primera experiencia o, más bien reaccionar diversamente, al recuerdo de la primera experiencia, de la reacción que tuvo en la experiencia misma. El primer

⁸⁷ Freud 1926, *inhibición, síntoma y angustia*, 89.

⁸⁸ Freud 1926, *inhibición, síntoma y angustia*, 90.

tiempo es llamado por Freud del espanto (Shreck) o de la neurosis de espanto: enfrenta al sujeto, no preparado con esta acción sexual altamente significativa, pero cuya significación no puede ser asimilada. Dejado en espera, el recuerdo no es en sí mismo patógeno ni traumatizante. Sólo deviene tal por su reviviscencia con ocasión de una segunda escena que entra en resonancia asociativa con la primera. Pero, a causa de las posibilidades nuevas de reacción del sujeto, el recuerdo mismo, y no la nueva escena, funcionará como fuente de energía traumatizante, como fuente auto-traumatizante. De modo que esta teoría en dos tiempos muestra que todo traumatismo tiene acción patógena sólo porque deviene *autotraumático*"⁸⁹.

El denominado tiempo autotraumático no finaliza ni permite la realización de una elaboración normal, pues culmina en una defensa patológica, llamada represión. Lo anterior se explica porque el individuo es víctima de dos tipos de desamparo en el momento del ataque, los cuales son el *desarreglo* o *desarme*. Es así como en el momento del primer ataque proveniente del adulto o primera escena sexual, el niño no cuenta con los medios de defensa adecuados, se encuentra desarmado, su esfuerzo por responder al enemigo es enquistar el recuerdo más no reprimirlo. En el segundo tiempo, el individuo ya cuenta con los medios para comprender aquello que le ocurrió, sin embargo ahora es agredido desde su interior pues ya no es por un acontecimiento sino por un recuerdo⁹⁰.

⁸⁹ Laplanche 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis: hacia la teoría de la seducción generalizada*, 112-113.

⁹⁰ Laplanche 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis: hacia la teoría de la seducción generalizada*, 115.

En esta teoría los factores son tanto exógenos como endógenos, pues la eficacia se presenta por la reactivación endógena de un recuerdo que proviene de un acontecimiento exterior real⁹¹.

Con respecto a lo anterior Susana Toporosi plantea, que el sentido genital que tuvo para el abusador la experiencias de abuso, solo puede ser comprendido por el niño después de su etapa de pubertad, pues es en ésta en donde se apropia subjetivamente de su sexualidad genital, lo cual le permite resignificar las vivencias de las que fue víctima en su infancia⁹².

Así se describe entonces, como el acto de abuso en la infancia (*primer acontecimiento*), en donde el sujeto no tiene la capacidad de realizar significación alguna de lo sucedido, posteriormente adquiere por circunstancias externas (*segundo acontecimiento*), la significación que no pudo llevarse a cabo en un principio, pues es en la posterioridad en donde cuenta con la capacidad de relacionar lo ocurrido en su infancia con sus procesos puberales, transformando aquellas vivencias en traumáticas y dando paso al desarrollo de los síntomas. Así, *el concepto de trauma en dos tiempos y una temporalidad no lineal, de la resignificación a posteriori, están en curso*⁹³.

⁹¹ Laplanche 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis: hacia la teoría de la seducción generalizada*, 115-116.

⁹² Toporosi 2018, *En carne viva, Abuso sexual infantojuvenil*, 44.

⁹³ Susana Toporosi. *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*. (Ciudad autónoma de Buenos Aires: Topía Editorial, 2018), 45.

5.3. LAS CONSECUENCIAS DE LA INTROMISIÓN DE LA SEXUALIDAD DEL ADULTO EN LA SEXUALIDAD INFANTIL.

Para exponer las consecuencias que la sexualidad del adulto puede generar con relación a la sexualidad del niño, es importante reconocer a este último como un ser sexual, ya que de acuerdo con la teoría Freudiana, la sexualidad nos acompaña desde el mismo momento del nacimiento. Tiene diversas expresiones que varían de acuerdo con la etapa de desarrollo, con cambios significativos desde la edad infantil hasta la adulta, tanto en su percepción como en su expresión.

Margaret Mead, soporta las teorías de sexualización en el niño al referir que existen en él sentimientos sexuales de forma prematura a pesar de ser incapaz de llevar a cabo la procreación, pues se ve inmiscuido en vivencias de carácter sexual, pese a no contar con la capacidad de realizar actividades sexuales características del adulto⁹⁴.

Con relación a las diversas respuestas que se generan a partir de la interacción del niño con el adulto respecto a la sexualidad, Laplanche plantea *la implantación de la pulsión y la intromisión*; Así, se hace referencia a la *implantación* como aquello traumáticamente necesario para poner en marcha al psiquismo y adicionalmente éste se complejiza a través de nuevas formas de simbolización. Es así, como la pulsión se implanta en el niño a través de las acciones sexualizantes que el adulto ejerce en el niño mediante los cuidados tempranos⁹⁵. Por otra parte hace referencia a *la intromisión*, como el ingreso al psiquismo por medio de acciones realizadas por el adulto que no

⁹⁴ Laplanche 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis: hacia la teoría de la seducción generalizada*, 95.

⁹⁵ Susana Toporosi 2018. *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 39.

pueden ser metabolizadas o interpretadas por el niño y como resultado, no se da la producción psíquica⁹⁶.

Susana Toporosi, establece una diferencia importante entre las apreciaciones de Jean Laplanche y Silvia Bleichmar (discípula de Laplanche), ya que el primero plantea una seducción originaria⁹⁷ por parte de quien implanta la pulsión, mientras que la segunda hace mención de la *pulsación materna*, con la cual se refiere a los actos que realiza la madre de manera inconsciente e involuntaria, pues la madre desconoce el efecto sexualizante que implica su acción. Esta claridad es relevante por cuanto permite discernir entre *la intromisión* y *la implantación* ya sea por parte de la madre o del cuidador⁹⁸.

Así expresa la Toporosi:

“Esto es central para entender la diferencia entre la inscripción de la sexualidad que se da desde el inconsciente materno, como forma constitutiva del psiquismo infantil, y el abuso sexual desde el adulto perverso al niño. En el primer caso, mientras la madre lo amamanta, lo limpia, lo mece, le está imprimiendo la sexualidad, lo excita, pero como el psiquismo de la madre está clivado (dividido), esto sexualizante de ella proviene de su inconsciente. No es un acto voluntario. [...] Muy diferente es el caso de un adulto perverso que está ejerciendo acciones que resultan sexualizantes y erotizantes en el niño desde una intención de tener una satisfacción genital propia. Esta sexualización no se realiza desde un aparato psíquico clivado, desde el inconsciente y los efectos del psiquismo del niño son desestructurantes y desorganizantes”⁹⁹.

⁹⁶ Susana Toporosi, 2018. *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 40.

⁹⁷ De acuerdo con Laplanche, la seducción originaria hace referencia a la situación en la cual el adulto propone al niño significantes tanto verbales como no verbales, incluso comportamentales, impregnados de significaciones sexuales inconscientes. Jean Laplanche, en: *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*. (Buenos Aires, Amorrortu editores).128.

⁹⁸ Toporosi. *En carne viva*. 40.

⁹⁹ Toporosi. *En carne viva*. 40.

También esta autora menciona, que el plan estipulado por el adulto es seducir al niño paulatinamente llevándolo a una *desubjetivación*, con el fin de alcanzar su propia satisfacción, instalando en la psiquis del niño el anhelo de participar en los deseos del adulto con el objetivo de que el infante asuma estos deseos como propios fomentando en él la necesidad de satisfacer los que interpreta como deseos sexuales y genitales de su pertenencia¹⁰⁰.

La importancia de realizar la discriminación entre la intromisión y la implantación radica en su relación con el trauma infantil. Laplanche, define lo traumático, como una irrupción de la realidad constituida por el *yo* (que busca la estabilidad en el sujeto), lo cual desarticula el normal funcionamiento del psiquismo, generando así una desorganización de la relación consigo mismo y con su entorno; como consecuencia, dichas acciones no activan nuevas representaciones psíquicas, sino por el contrario, interrumpen este proceso empobreciendo así la complejización psíquica¹⁰¹.

Silvia Bleichmar, en el *seminario de traumatismo y simbolización*¹⁰² propone la relevancia sobre la diferencia entre el acontecimiento y en traumatismo, haciendo hincapié en que no todo lo que acontece llega a ser traumático. El traumatismo, lo expone como aquel acontecimiento capaz de producir una excitación no domeñable por las vías habituales, produciendo así trastornos duraderos en la economía energética. Adicionalmente, menciona que los traumatismos leves pueden ser reabsorbidos por el aparato psíquico después de cierto periodo de tiempo. Es así, como hace referencia a la

¹⁰⁰ Toporosi, 2018, *En carne viva*, 41.

¹⁰¹ Toporosi, 2018, *En carne viva*, 40.

¹⁰² Silvia Bleichmar, *seminario de Traumatismo y simbolización: Los modos del sufrimiento infantil*, clase N° 1 dictada el 3 de abril del año 2000. http://www.silviableichmar.com/sem_clases/semi2000.htm (consultada el 24 de septiembre de 2019)

eficacia traumática, como la característica de aquellos acontecimientos que de acuerdo con la simbolización que establezca el individuo, produciría trastornos en el aparato psíquico¹⁰³.

Bleichmar, trabajó la pregunta del ¿por qué un sujeto hace un síntoma y otro no?, dando pie a la discusión de la *ley tomada como causa*, esto quiere decir que no todos los hechos particulares pueden ser explicados por las leyes generales, ejemplifica jocosamente que:

*"Nadie dice que una manzana se cayó del árbol por la ley de la gravedad; se cayó porque la tiró el viento, porque llegó el otoño, porque se pudrió, o por lo que ustedes quieran. Una de las bromas que yo hago ahí-horrible-, es que si uno se tira de un piso alto uno no puede decir que se cayó por la ley de la gravedad. Del mismo modo, decir que la causalidad del síntoma es el Edipo es absolutamente ridículo"*¹⁰⁴.

De esta manera justifica, que no toda causa exógena tiene idoneidad determinadora detrás de un síntoma.

Otro de los planteamientos propuestos por Laplanche, es el de la *prematuration*, la cual se define como el enfrentamiento a las tareas de un nivel muy alto en comparación con el estado de maduración del aparato psíquico; en el caso del pequeño

¹⁰³ Susana Toporosi afirma que la eficacia traumática no es el resultado de la intensidad del acontecimiento, sino que se vincula con particulares relaciones que se establecen entre las cantidades externas que invaden al psiquismo y lo que es internamente disparado. Toporosi. *En carne viva*. 42

¹⁰⁴ Silvia Bleichmar, *seminario de Traumatismo y simbolización: Los modos del sufrimiento infantil*, clase N° 1 dictada el 3 de abril del año 2000.
http://www.silviableichmar.com/sem_clases/semi2000.htm (consultada el 24 de septiembre de 2019)

ser humano, se diferencia en dos dominios: el sexual y el adaptativo. La prematuración en el dominio *adaptativo*, se relaciona con la supervivencia, mientras que en el dominio de *lo sexual*, es la confrontación con una sexualidad para la cual el niño no cuenta con una reacción adecuada, denominado previamente por Freud como el *estado presexual*¹⁰⁵.

Es en este momento, en donde se expone la vulnerabilidad del niño quien necesita de la ayuda del adulto para subsistir, colocándolo en una posición de necesidad/ausencia de ayuda, dando paso al *sentimiento de desamparo*. Es por la carencia de ayuda, el sentimiento de desamparo y la búsqueda de la *autoconservación o adaptación*, en donde germina la comunicación en sentido infante-progenitor. Esto, haciendo referencia a que el niño desde el nacimiento al no ser capaz de valerse por sí mismo, emite el llamado de auxilio al exterior, desarrollando cierto lenguaje; mientras tanto, el *dominio sexual* va en el sentido inverso ; es así como *el infante evoluciona de la adaptación a la sexualidad, y Freud no vacila en decir que la madre (en su relación con el hijo) pasa de la sexualidad al afecto: <<El amor de la madre por el lactante al que ella nutre y cuida es algo fundamentalmente diferente que su posterior afecto por el niño crecido>>*¹⁰⁶.

Adicionalmente, el hecho de que el niño no cuente con la capacidad de valerse por sí mismo, interviene en la búsqueda de valores positivos para sobrevivir ya sea para obtener el alimento, la bebida, entre otros; De igual forma intervendrá cuando se trate de evitar los peligros, es decir, aquello que se llama las *reacciones de miedo*, lo ejemplifica en conferencias de introducción al psicoanálisis:

¹⁰⁵ Jean Laplanche, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*, 100.

¹⁰⁶ Laplanche 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*, 101

“Miren a un niño, corre sobre un muro al borde de un precipicio, juega con cuchillos, se acerca al fuego, no tiene noción alguna de peligro, ningún montaje de reacción, ningún miedo; el niño está exento de miedo porque carece de montaje adaptativo, se podría decir simplemente que necesita ayuda ajena y ni siquiera se da cuenta de ello”¹⁰⁷.

Con este y otros ejemplos Freud expone que el niño es incapaz de ayudarse frente al peligro, pues no sabe reconocerlo:

“Se puede así comparar los comportamientos frente al vacío del niño pequeño y de un tipo de avecilla que anida habitualmente en los huecos de los acantilados. Basta con colocar el vidrio perfectamente transparente encima del agujero y poner ahí al sujeto: el bebé avanza como si no hubiera nada, en tanto el pájaro rehúsa marchar coronando el abismo”¹⁰⁸.

De acuerdo con Laplanche, el miedo es un sentimiento aprendido y no requiere de experiencia, se enseña a diario; basta decir que, “*no por tocar el fuego se aleja uno de él, sino porque nos han enseñado en principio a no tocarlo*”¹⁰⁹.

Pasando al tema del lenguaje que se establece entre el niño y el adulto, una de las teorías que surge es la propuesta por Sandor Ferenczi, en donde plantea las diferencias entre el lenguaje infantil y el lenguaje del adulto, explicando cómo una inadecuada traducción del lenguaje infantil por parte de los adultos puede llevar a una interacción que resulte violenta para el niño, pues el lenguaje del adulto es el de la *pasión* y el del niño es el de la *ternura*.

¹⁰⁷ Laplanche 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*, 102

¹⁰⁸ Laplanche 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*, 102

¹⁰⁹ Laplanche 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*, 105

¿A qué hace referencia Ferenczi con el lenguaje de la ternura y el lenguaje de la pasión?

Con respecto a la propuesta de Freud, en la cual la capacidad de experimentar amor objetal iba precedida de un estadio de identificación, este último es calificado por Ferenczi, como el *amor objetal pasivo* o *estadio de la ternura*; describe que en éste pueden relucir rasgos de amor objetal, más solo en cuanto a fantasías y de forma lúdica. Como consecuencia, muchos de los niños representan mediante el juego su deseo de ocupar el lugar de uno de los progenitores para ser la pareja del otro¹¹⁰.

Sin embargo, estos deseos solo hacen parte de sus fantasías, pues los niños no pasarían del estadio de la ternura. Si por algún motivo en el niño se instalara un amor de otro carácter (amor apasionado), puede desencadenar consecuencias patógenas en su esfera psíquica, además por lo que implica el surgimiento del *sentimiento de culpa* en un individuo con escaso desarrollo de su aparato anímico, pilar de *la gran confusión de lenguaje* a la que alude el autor.

Ferenczi hace la siguiente reflexión:

El niño que ha sufrido una agresión sexual puede desplegar repentinamente, bajo la presión de la urgencia traumática, todas las emociones de un adulto maduro, las facultades potenciales para el matrimonio, la paternidad o la maternidad, facultades que se hallan virtualmente preformadas en él. Puede entonces hablarse simplemente, oponiéndola a la regresión a la que tan a menudo nos referimos, de progresión traumática, (patológica) o de

¹¹⁰ Sandor Ferenczi, <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>> Sandor Ferenczi- Presentación de María Elena Troncoso, <http://gruposclinicos.com/confusion-de-lengua-entre-los-adultos-y-el-nino-sandor-ferenczi-presentacion-de-maria-elena-troncoso/2011/06/> (consultado el 29 de septiembre de 2019).

*pre maduración (patológica). Podemos pensar en los frutos que maduran enseguida cuando los hiere el pico de un pájaro, y también en la temprana madurez de un fruto agusanado*¹¹¹.

Lo anterior, pone en evidencia cómo la confusión de lenguaje hace emerger una madurez súbita, transformando al niño en favor de las necesidades del adulto. *El miedo ante los adultos exaltados, locos en cierto modo, transforma por así decir al niño en psiquiatra; para protegerse del peligro que representan los adultos sin control, tiene que identificarse completamente con ellos*¹¹².

En cambio, en el erotismo del adulto o *amor apasionado*, el sentimiento de culpabilidad hace que el objeto de amor se transforme en un objeto de amor y odio, esta ambivalencia está ausente en el aparato psíquico del niño quien se desenvuelve en el estadio de la ternura. Como resultado este sentimiento de odio genera un trauma en el niño que es amado por un adulto. Asimismo, produce cambios psíquicos en el niño haciendo que un juego espontáneo e inocente se convierta en foco de culpa y desubjetivación (ya que se olvida de sí mismo).

Ferenczi es claro al referir que:

“Es el sentimiento de culpabilidad y el odio contra el seductor es el que confiere a las relaciones amorosas de los adultos el aspecto de una lucha terrible para el niño, escena primitiva que termina en el momento del orgasmo; el erotismo infantil, en ausencia de la “lucha de sexo”, permanece al nivel de los juegos sexuales preliminares, y no conoce otras satisfacciones que las de la saciedad, siendo para él ajenas las que proporciona el sentimiento de anulación del

¹¹¹ Ferenczi, <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>>

¹¹² Ferenczi, <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>>

orgasmo. La teoría de la genitalidad que trata de dar una explicación de orden filogenético a la lucha de sexos, tendrá que tener en cuenta esta diferencia entre las satisfacciones eróticas infantiles y el amor, impregnado de odio¹¹³”.

Ferenczi también hace alusión de la *seducción incestuosa*, en donde cita el siguiente ejemplo:

“Las seducciones incestuosas se producen habitualmente de este modo: un adulto y un niño se aman; el niño tiene fantasías lúdicas, como por ejemplo desempeñar un papel maternal respecto al adulto. Este juego puede tomar una forma erótica, pero permanece siempre en el ámbito de la ternura. No ocurre lo mismo en los adultos que tienen predisposiciones psicopatológicas, sobre todo si su equilibrio y su control personal están perturbados por alguna desgracia, por el uso de estupefacientes o de sustancias tóxicas. Confunden los juegos de los niños con los deseos de una persona madura sexualmente, y se dejan arrastrar a actos sexuales sin pensar en las consecuencias”¹¹⁴.

Ferenczi también alude al "terrorismo del sufrimiento", en donde los niños se ven en la situación de tolerar conflictos familiares en espera del disfrute de la paz desaparecida y de la ternura que de ella se deriva. Por otra parte, los lamentos continuos acerca de los sufrimientos de una madre, pueden transformar al niño en un sustituto maternal, al ser éste quien le brinde un cuidado a la madre, esto en detrimento de los intereses del niño¹¹⁵.

Como resultado las interacciones mencionadas anteriormente, es difícil anticipar la respuesta comportamental y sentimental de los niños tras la ocurrencia de los sucesos. Ferenczi, hace mención de que una primera reacción podría ser el *rechazo*, *el sentimiento de odio y de desagrado*; como consecuencia, el niño se resistiría de forma

¹¹³ Ferenczi, <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>>

¹¹⁴ Ferenczi, <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>>

¹¹⁵ Ferenczi, <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>>

violenta a la interacción con el adulto; sin embargo, esta respuesta también puede encontrarse inhibida como causa de sentir un temor de gran intensidad y esto se debe a la situación de indefensión en la que los niños se encuentran, pues no cuentan con los medios para ejercer protesta (fuerza, autoridad, desarrollo psíquico, entre otros), por lo tanto prima la autoridad de los adultos¹¹⁶.

Otra de las consecuencias que se desencadenan, se presenta al alcanzar el punto culmen del temor, el cual obliga al niño a someterse de forma automática a la voluntad del adulto, con el desarrollo en el niño de la capacidad de predecir los deseos del agresor, olvidándose totalmente de sí (desobjetivación) e identificándose con el agresor¹¹⁷.

Con respecto a la identificación, uno de los cambios que se han evidenciado en el niño que ha sostenido una relación con un adulto es la *identificación ansiosa*¹¹⁸ *con su pareja adulta*, que se manifiesta como el sentimiento de culpa en el infante, es así como lo que en un principio parecía un juego irrelevante, ahora adquiere valor tal que merece castigo.

¹¹⁶ Ferenczi, <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>>

¹¹⁷ Se define la identificación como la introyección del agresor, esto en otras palabras hace referencia a que el agresor desaparece como realidad exterior tomando una posición intrapsíquica. <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>> Sandor Ferenczi-Presentación de María Elena Troncoso, <http://gruposclinicos.com/confusion-de-lengua-entre-los-adultos-y-el-nino-sandor-ferenczi-presentacion-de-maria-elena-troncoso/2011/06/> (consultado el 29 de septiembre de 2019).

¹¹⁸ Una de las contribuciones de Ferenczi, es que aún cuando en niño presenta un estado psíquico débilmente desarrollado, reacciona a aquellos hechos que le generan desagrado de una forma repentina a través de la *identificación ansiosa* y la *introyección* de aquello que lo amenaza o agrede. Ferenczi. <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>>

“El niño del que se ha abusado se convierte en un ser que obedece mecánicamente o que se obstina; pero no puede darse cuenta de las razones de esta actitud. Su vida sexual no se desarrolla, o adquiere formas perversas”¹¹⁹.

Ferenczi, expone que en caso de que el niño se recupere de la agresión, se encontraría en un estado de gran confusión, pues adicional al nuevo sentir de los actos (que ahora adquieren un sentimiento de culpa), se añade la respuesta comportamental del adulto, que puede adoptar actitudes groseras, irritables o de remordimiento, cargando con más peso a las penurias del niño, ya que en la mayoría de las ocasiones, el adulto asume sus actos como si no tuviesen importancia alguna, justificándose en la idea de que el niño no cuenta con conciencia de lo sucedido y contemplando en favor de este pensamiento, el pronto olvido de la situación por parte del infante¹²⁰.

En este punto es importante resaltar, que los hechos del abuso sexual en el niño generalmente se caracterizan por ser inmetabolizables, por su incapacidad para procesarlos psíquicamente, en consecuencia los actos de abuso sexual se basan en la intromisión.

De acuerdo con Laplanche y Bleichmar, existe desde el mismo nacimiento un contacto sexual del niño con el adulto, que de acuerdo con el mecanismo con el cual se introduzca la pulsión (intromisión o implantación), se desencadenarán consecuencias psicosexuales en el niño. La formación de síntomas de acuerdo con las aclaraciones de Bleichmar, se relacionan directamente con la eficacia traumática, como consecuencia, no todos los sucesos generarán traumas y no todos los traumatismos desarrollarán

¹¹⁹ Ferenczi. <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>>.

¹²⁰ Ferenczi. <<Confusión de lengua entre los adultos y el niño>>.

síntomas (haciendo referencia a la reabsorción del aparato psíquico de los traumas leves con el pasar del tiempo).

6. ¿COMO DIFERENCIAR ENTRE EL JUEGO SEXUAL Y CONDUCTA SEXUAL ABUSIVA?

Establecer la diferencia entre el juego y la conducta sexual abusiva es de importancia, porque esta última puede desencadenar respuestas psíquicas nocivas en el niño.

De acuerdo con Azturizaga y Unzueta:

“Allí donde la palabra falta, el juego adviene como un modo de comunicación y expresión. Desde el punto de vista psicoanalítico, el jugar forma parte de la evolución psíquica del niño y siempre al servicio sistemático de todo tipo de fantasías. Cuando una fantasía se desarrolla en el juego, una enorme cuota de placer deviene como consecuencia”¹²¹.

Como consecuencia, el juego construye un puente de comunicación con otros individuos independiente de su edad; cabe aclarar que, la subjetividad que se aplique en la interpretación de los juegos y fenómenos infantiles desde la perspectiva del adulto, generará repercusiones importantes en la vida del niño.

Los niños, repiten en el juego todo aquello que les impresiona en su diario vivir, lo cual les permite apropiarse en cierta forma de la situación. Las actividades expresadas durante el juego son de diversa índole, desde sentimientos de frustración, el rechazo, celos, agresividad, placer amor, odio, culpa, urgencia de separación; sumado a esto, sus juegos están impregnados del deseo de ser grandes y comportarse como adultos¹²².

¹²¹ Azturizaga y Unzueta, 2008, *El estatuto del juego en la clínica psicoanalítica con niños*, <http://www.scielo.org/bo/pdf/rap/v6n1/v6n1a1.pdf> (Consultado del 2 de abril de 2019), 1-2.

¹²² Azturizaga y Unzueta, 2008, *El estatuto del juego en la clínica psicoanalítica con niños*, 7.

Consideraciones sobre el Juego por D.W. Winnicott.

De acuerdo con Winnicott, el juego inicia muy temprano en el niño con la introducción del puño en la boca en el recién nacido por la necesidad de satisfacerse. En principio, el niño no puede hacer la diferencia entre aquello que es propio y lo externo por su inmadurez psíquica, posteriormente en el transcurso de su desarrollo se entera de los fenómenos exteriores, pero mientras esto ocurre, acontece en su día a día un proceso de transición.

Cuando el niño se enfrenta a la realidad, en donde no puede por sí solo satisfacer su necesidad de placer, comienzan las formaciones psíquicas denominadas *ilusiones* y las *fantasías* como reguladores de la carga excitatoria y mecanismo de defensa para suplir la falta de satisfacción. Estas experiencias, son definidas por Winnicott como *fenómenos transicionales*¹²³, es así como el niño puede asignar a un objeto un determinado valor, posterior a una experiencia que impregna de significación a dicho objeto, llegando a ser denominado por este mismo autor como *objeto transicional*.

Dentro de la importancia que adquiere este *objeto transicional* se encuentra, ser el puente para establecer la diferencia entre el *yo* y el *no-yo* y por otra parte como instrumento de defensa contra la ansiedad del niño. Los fenómenos transicionales se han observado con un inicio desde los cuatro a seis meses de edad, hasta los ocho o doce meses de edad¹²⁴.

¹²³ D. W. Winnicott. *Realidad y juego*. (Barcelona, España 1971), 31.

¹²⁴ Winnicott, *Realidad y juego*, 31

Cabe resaltar acerca del objeto transicional en el niño, la importancia que representa en el desarrollo de los diferentes procesos psíquicos, pues como refiere Winnicott:

“La necesidad de un objeto o de una pauta de conducta específicos, que comenzó a edad muy temprana, puede reaparecer más adelante, cuando se presente la amenaza de una privación”¹²⁵.

Por otra parte, nos aclara que no siempre existe un objeto transicional distinto a la madre, esto puede deberse ya sea a perturbaciones durante el desarrollo psíquico del niño que no le permiten disfrutar de dicho fenómeno o a una ruptura de la secuencia de los objetos usados. Al final, este objeto transicional no se olvida, simplemente con el transcurrir del tiempo va perdiendo significación.

Otro de los aspectos importantes del objeto transicional es la implementación del simbolismo, marca el camino en el niño de lo subjetivo a lo objetivo. *Los objetos y fenómenos transicionales pertenecen al mundo de la ilusión que constituye la base de iniciación de la experiencia*¹²⁶.

Para una mejor comprensión de los procesos transicionales del niño, es importante conocer los conceptos de la ilusión, el fantaseo y el sueño. La ilusión, es descrita como aquella percepción que se concibe como real pero no lo es. El fantaseo, es parecido a soñar despierto, *es un fenómeno aislado que absorbe energía, que no contribuye al soñar ni al vivir*¹²⁷. El sueño está estrechamente relacionado con la realidad, en mucho de sus casos se pueden reprimir.

¹²⁵ Winnicott, *Realidad y juego*. 32

¹²⁶ Winnicott, *Realidad y juego*. 45

¹²⁷ Winnicott, *Realidad y juego*. 63

En *Realidad o Juego*, Winnicott menciona que la madre es una parte importante en la instauración del juego en el niño, dado que éste percibe al objeto de forma subjetiva, se debe aclarar que inicialmente el objeto y el niño se encuentran fusionados y es con el papel que ocupa la madre que se comienza a realizar dicha diferenciación, pues la madre hace real lo que el niño está dispuesto a encontrar¹²⁸.

En el proceso en el cual la madre ocupa la posición de objeto, en donde puede ir y venir, oscilando entre aquello que el niño es capaz de encontrar y lo que ella es realmente, el niño experimenta una vivencia de control mágico, al cual se ha denominado *omnipotencia*. La formación de estos procesos psíquicos depende en gran medida de la disposición que tenga la madre para participar en ellos. Si la madre puede representar un papel sin impedimentos permite al niño vivir la experiencia de la omnipotencia a través del dominio de lo real (propiciado por la madre).

Es en el espacio de confianza en el cual se relacionan la madre y el hijo a la que Winnicott denomina *campo de juego*, pues es en esta relación en donde inicia el juego en él. Adicionalmente, dicho espacio fomenta la unión entre el niño y la madre. Lo más importante en el juego de acuerdo con este autor es:

“Lo precario de la acción recíproca entre la realidad psíquica personal y la experiencia del dominio de objetos reales. Se trata de la precariedad de la magia misma, que surge en la intimidad, en una relación que se percibe como digna de confianza”¹²⁹.

Como aspectos relevantes Winnicott menciona que, en la zona de juego el niño agrupa objetos y /o fenómenos de la realidad exterior para usarlos al servicio de una realidad interna, esto le permite desarrollar potencial para soñar, realizar investiduras de estos fenómenos de significaciones y sentimientos oníricos. Se da una evolución de la

¹²⁸ Winnicott, *Realidad y juego*. 91.

¹²⁹ Winnicott, *Realidad y juego*. 92

zona de juego al juego compartido a través de los fenómenos transicionales para finalizar en las experiencias culturales¹³⁰.

El juego, es un espacio que se establece mediante la confianza como producto de la relación niño-madre. Desde el inicio, implica al cuerpo ya que hay manipulación de objetos y adicionalmente existe interés en aspectos de la excitación corporal; por otra parte dicha excitación en las zonas erógenas representan una amenaza para el juego y en consecuencia el sentimiento de autonomía del niño. Este peligro se centra en las pulsiones, ya sean para el juego o para el *Yo*, las cuales pueden ser potenciadas por la seducción resultando en la aniquilación del juego¹³¹.

El juego, esencialmente brinda satisfacción y esto depende del grado de ansiedad en el niño; sin embargo existe cierto grado de dicha ansiedad el cual no logra metabolizar, resultando intolerable y finalizando en la destrucción del juego. Lo anterior, se encuentra directamente relacionado con las *pulsiones*, pues el placer percibido estará relacionado con su cantidad excitatoria. Es así como lo excesivo puede llevar bien sea a la culminación del juego, que a su vez puede estar cargada de sentimientos de frustración y confusión e incomodidad que solo podrán ser curados con el tiempo¹³².

Winnicott refiere que el juego tiene un punto de saturación, que se corresponde con la capacidad de contener experiencias:

“El juego es intrínsecamente excitante y precario. Esta característica no deriva del despertar de los instintos sino de la precariedad de la acción recíproca, en la mente del niño, entre lo que es subjetiva (casi alucinación) y lo que se percibe de manera objetiva (realidad verdadera o compartida)¹³³”.

¹³⁰ Winnicott, *Realidad y juego*. 97

¹³¹ Winnicott, *Realidad y juego*. 98

¹³² Winnicott, *Realidad y juego*. 98

¹³³ Winnicott, *Realidad y juego*. 98

El juego es importante porque sólo en él puede el niño crear, permitiendo con ello el descubrimiento de su propia persona¹³⁴; Winnicott, afirma que lo que da sentido a la vida del individuo es la percepción creadora. Por otra parte, hace referencia a la relación con la realidad exterior de *acatamiento*, la cual engloba un sentimiento de inutilidad en el individuo, generando la percepción de que no hay nada importante en la vida por lo cual esta merezca ser vivida.

El hecho de vivir de forma no creadora hace que el individuo se sienta atrapado ya sea en la creatividad de otro o en una máquina. Esta forma de vida (la no creadora), se ha reconocido en términos psiquiátricos como una enfermedad, por otra parte el vivir de forma creadora representa una vida saludable¹³⁵.

Sobre la conducta sexual abusiva, pos Susana Toporosi.

Susana Toporosi, nos relata a través de sus estudios clínicos, en la conducta abusiva a diferencia del juego, se presenta una carga excitatoria tan alta que el niño o niña no pueden comprender, ni controlar, generando angustia y disconfort tal que, la descarga emocional no le permite reaccionar; cosa que, no pasa en el juego en donde probablemente no haya mayor sorpresa ni actos de sometimiento.¹³⁶

También menciona que, los casos en los cuales se presentan conductas sexuales abusivas en edades entre doce y catorce años o menores, se explica porque su aparato psíquico aún se encuentra en constitución y ocasionalmente la represión no es el mecanismo de defensa predominante. Es así como una corriente psíquica lleva hacia una actuación ya sea transitoria o de funcionamiento psíquico en el cual se podría estar

¹³⁴ Winnicott, *Realidad y juego*. 100

¹³⁵ Winnicott, *Realidad y juego*. 115

¹³⁶ Susana Toporosi. *Manifestaciones de la sexualidad infantil*.

<https://www.topia.com.ar/articulos/manifestaciones-sexualidad-infantil-actual> (Consultado el 07 de marzo de 2019)

perfilando una constitución perversa (que predispone a la estructuración de la identidad futura del abusador). Por lo anterior, no se puede igualar estas actuaciones con las del adulto, sin embargo los efectos que se desencadenen en estos casos en el niño, pueden ser igual de traumáticos que como si se hubiese sufrido un episodio de abuso por un adulto¹³⁷.

Uno de los errores que se suelen cometer, es no saber diferenciar entre los juegos sexuales y las conductas sexuales abusivas, resultando en la minimización de estas últimas, por lo cual es importante exponer dicha diferenciación.

En cuanto a los juegos sexuales se puede afirmar que¹³⁸:

- Existe un acuerdo entre ambos niños de forma explícita o implícita.
- Hay una búsqueda con el ánimo de descubrir y vivir experiencias de sensaciones que suministren placer corporal.
- Tiene dinámica de representación y transformación, esto significa que su único fin no es repetir algo placentero, sino también se involucra un juego simbólico en donde se asumen roles, un *jugar a ser grandes* (jugar a los novios, al doctor, a la mamá y al papá).
- Se presenta entre dos niños de edad similar.
- Existe complicidad entre los participantes del juego.
- Se guarda el secreto hacia los adultos, no generan angustia y por lo tanto so sienten la necesidad de comunicarlo a los adultos.

En cuanto a las conductas sexuales abusivas. Toporosi menciona las siguientes características:

¹³⁷ Toporosi, 2018, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 148-149.

¹³⁸ Toporosi 2018, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 151.

- *Un adolescente o niño obliga a otro y lo somete a realizar algo que no desea o que siente que no puede elegir.*
- *Se instala una situación sometedor-sometido.*
- *Lo que está en juego es el ejercicio de poder de uno sobre otro más pequeño, o entre un adolescente y un niño, sino a veces también entre niños de edad similar.*
- *Despierta angustia en quien no pudo evitar quedar sometido.*
- *Suele ser relatado a un adulto cercano siempre que haya alguien en quien confíe que lo va a escuchar y lo va a creer.¹³⁹*

Adicionalmente, expone que hay situaciones en las cuales los niños (as) quedan sobrecargados posterior a la visualización de escenas sexuales por diferentes medios (televisión, internet, entre otros), lo cual desencadena un sentimiento de angustia en el niño y la necesidad de evacuar esta carga excitatoria mediante la reproducción con *Otro*, esto con el fin de poder comprender o encontrarle sentido a aquello que resulta inmetabolizable para el aparato psíquico. Con lo anterior, se hace referencia a *prácticas sexuales*, como aquellos actos que se acercan a los de los adultos y a los cuales se ha podido acceder a través de imágenes mediáticas¹⁴⁰.

¹³⁹ Toporosi 2018, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 152.

¹⁴⁰ Toporosi 2018, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, 152-153.

CONCLUSIONES

La OMS define el abuso sexual como el uso de un niño (a) o adolescente en una actividad sexual que por sus condiciones físicas y psíquicas no está en capacidad de comprender o consentir, desde la perspectiva psicoanalítica se añade la violación que este acto implica hacia las leyes y los tabúes sociales, además de que el niño no puede otorgar su consentimiento desde una posición de sujeto. En cuanto la parte legal, especifica los diversos actos que constituyen el abuso y los diferentes estados de sometimiento y vulnerabilidad, resaltando la importancia que desempeña en estos actos los desequilibrios de poder.

Históricamente la estructuración del concepto de infancia inicia con la caracterización de los rasgos físicos a través de las ilustraciones gráficas que datan desde la Edad Media, las cuales posteriormente y gracias a lo gracioso y pintoresco de estas, permiten la emergencia al *sentimiento de la infancia* facilitando con esto la formulación del concepto tanto de la *infancia* como de *niño* en la modernidad. Se debe resaltar también la influencia que tuvo la cristianización entre los siglos XIII y XVIII al desarrollo de este sentir, lo cual produjo una transformación del estatus del niño en la esfera social, pasando de ser un individuo ignorado a un *ser* que merece protección. Adicionalmente con ello surgen diversos discursos que tienen como fin la protección del niño (educativo, higienista, entre otros).

En la disciplina del psicoanálisis, algunos autores mencionados aportan que tanto el *niño* como la *infancia* son significantes en busca de significación, lo que indica que su definición se realiza desde una posición subjetiva y le permite entonces variar con respecto al tiempo y la cultura. Por otra parte, existe una estrecha relación entre el

lenguaje y la infancia, pues podría decirse que surgen de forma simultánea así descrito por Agamben “*la infancia es el origen del lenguaje y el lenguaje el origen de la infancia*”.

El trauma hace referencia a una huella en el psiquismo que se encuentra mediada por el principio del placer. Esto se da porque los procesos anímicos según explica Freud, se encuentran regulados de forma automática por el principio del placer. Es así, como las sensaciones generan cierta excitación en el aparato psíquico y es esa intensidad en un periodo de tiempo la que determinará el placer o displacer, resultando así como displacentero el incremento de la intensidad y como placentero la disminución de la misma. En cuanto a los fenómenos traumáticos cobra gran importancia el *factor sorpresa* y esto se relaciona situaciones de peligro que desencadenan estados de angustia, miedo y terror (cargas excitatorias altas que se traducen en displacer).

Otra hipótesis tiene que ver con la barrera antiestímulo, que se describe como un filtro de estímulos de acuerdo con la capacidad de trámite del aparato psíquico; si el estímulo es muy intenso y no lo puede filtrar esta barrera, se generaría el mecanismo de *la repetición*. En consecuencia los fenómenos traumáticos dependen de la intensidad traumática y de la capacidad ligadora de la barrera antiestímulo que al no poder ser metabolizada generan trastornos en la economía energética.

Freud expone que desde el nacimiento, el niño está impregnado de sexualidad y su tendencia natural será satisfacer sus deseos en búsqueda del placer, evitando al máximo el displacer. Para ello cuenta con zonas corporales erógenas y mecanismos psíquicos como por ejemplo las fantasías y la sublimación. Por otra parte, la *represión*

es un mecanismo inconsciente con el cual el aparato psíquico evade las situaciones displacenteras. La relación de la sexualidad con el trauma, tiene que ver con la regulación de las cargas excitatorias realizadas por el aparato psíquico y la formación de una herida psíquica (trauma).

Adicionalmente se menciona la eficacia traumática como aquel acontecimiento que de acuerdo con la simbolización que se le asigne, producirá trastornos en el aparato psíquico.

REFERENCIAS

- Ariès, Philippe. El niño y la vida familiar en el antiguo régimen. http://iin.oea.org/Cursos_a_distancia/El_nino_y_la_vida_familiar.pdf (consultado el 5 de noviembre de 2019)
- Asturizaga Estefanía, Unzueta Carla. 2008. El estatuto del juego en la clínica psicoanalítica con niños. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v6n1/v6n1a1.pdf> (consultado el 02 de abril de 2019)
- Carmona, Diana Patricia. 2012. *El olvido por lo infantil en la ficción jurídica del niño*. Colombia.
- Conectados para protegerte. Prevención y manejo del riesgo de abuso sexual infantil en línea. <http://redpapaz.org/prasi/index.php/que-es/que-es-la-violencia-sexual/item/45-que-es-el-abuso-sexual-infantil> (Consultado el 18 de noviembre de 2019)
- Freud, Sigmund. En *Obras completas*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- (1901-1905) Tres ensayos de la teoría sexual. Tomo VII
- (1911-1913) Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. Tomo XII
- (1916-1917) Pulsiones y destinos de pulsión Tomo XVI
- (1916-1917) La represión Tomo XVI
- (1920-1922) Más allá del principio del placer. Tomo XVIII
- (1924) El sepultamiento del complejo de Edipo, Tomo XIX.
- (1926) Presentación autobiográfica. Inhibición, síntomas y angustia. ¿Pueden los legos ejercer los análisis? y otras obras. Tomo XX.
- Gallo, Héctor. 2008. *Maltrato infantil. Teoría y clínica psicoanalítica*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Grupos clínicos de Buenos Aires, 1985-2019. Confusión de lengua entre los adultos y el niño.

Sandor Ferenczi-Presentación de María Elena Troncoso.

<http://gruposclinicos.com/confusion-de-lengua-entre-los-adultos-y-el-nino-sandor-ferenczi-presentacion-de-maria-elena-troncoso/2011/06/> (consultado el 26 de noviembre de 2019).

ICBF. Ver LEY 1098 DE 2006.

https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm (Consultada el 29 de noviembre de 2018)

Laplanche, Jean. 1987. Fundamentos: hacia la teoría de la seducción generalizada, En Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria. En *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*. Traducción: Silvia Bleichmar (Buenos Aires: Amorrortu editores), 93-152.

Ley 1146 de 2007. https://www.oas.org/dil/esp/LEY_1146_de_2007_Colombia.pdf (Consultado el 18 de noviembre de 2019)

Minnicelli, Mercedes. Coord. 2008. Infancia e institución (es): escrituras de la ley en la cultura vs maltrato y abuso infantil: políticas y derechos de la subjetividad infantil. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material didáctico.

Noel Revello, María. 2015. *La atemporalidad del trauma en víctimas de abuso sexual infantil. Sus incidencia en la construcción del psiquismo y los registros corporales*, Montevideo, Uruguay.

https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_articulo_de_revision_0.pdf (Consultado el 8 de mayo de 2019).

Peña, Luz Marina. 2017. Abuso sexual: consideraciones sobre el trauma desde la perspectiva psicoanalítica.

http://bibliotecadigital.usb.edu.co:8080/bitstream/10819/5455/1/Abuso_Sexual_Consideraciones_Pe%C3%B1a_2017.pdf (consultado el 29 de noviembre 2018).

República de Colombia. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Reporte nacional de los niños, niñas y adolescentes en proceso de restablecimiento de derechos, por motivo de ingreso víctimas de violencia sexual, con corte al 31 de mayo de 2016. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/estadisticas-violencia-sexual.pdf> (Consultado el 19 de mayo de 2019).

Sáez, Gil. 2015. *Aproximación Histórica a los abusos sexuales a menores*. <https://www.ehu.es/documents/1736829/5274977/07+Saez> (Consultado el 17 de noviembre de 2019)

Toporosi Susana, 2018. *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Topía Editorial.

UNICEF. *Ver ABUSO SEXUAL INFANTIL*. Cuestiones relevantes para su tratamiento en la justicia. https://www.unicef.org/uruguay/spanish/Abuso_sexual_infantil_digital.pdf (consultado el 29 de noviembre de 2018)

Uribe, Nicolás. 2010. CONSIDERACIONES PSICOANALÍTICAS SOBRE EL ABUSO SEXUAL Y EL MALTRATO INFANTIL. POIÉISIS. Revista electrónica de psicología social. <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/117/104> (Consultado el 17 de noviembre de 2019)